Noticias de Tíbet

Octobre - Diciembre 2010

Noticias de Tíbet es un boletín de la Oficina Oficial representante de Su Santidad el Dalai Lama y el Gobierno Tibetano en Exilio para las Américas

No Tengo Enemigos

En esta última declaración conmovedora e inspiradora, leída en el momento de recibir la declaración de su sentencia a 11 años de prisión, el único Laureado Nóbel de la Paz de China, **Liu Xiaobo**, dice que ninguna fuerza puede poner fin a la búsqueda humana por la libertad, y que China, finalmente, llegará a ser una nación gobernada por la ley, donde los derechos humanos primen de manera suprema.

Página 3

La Próxima Encarnación

Al cumplir Su Santidad 75 años de edad este año, el corresponsal en Beijing de The New Yorker, **Evan Osnos**, revisa su historia de vida y proporciona un retrato amplio e íntimo de Su Santidad el Dalai Lama.

Página 10

Nueva Restricción al Idioma y Disturbios en Tíbet

Este artículo brinda información detallada sobre las recientes restricciones impuestas por las autoridades chinas en Tíbet en cuanto a que los tibetanos han de aprender la lengua nativa y las implicancias de este hecho.

Página 23

Noticias de Tíbet

Noticias de Tíbet es un boletin informativo trimestral de la Oficina oficial representante de Su Santidad el Dalai Lama y el Gobierno Tibetano en Exilio para Las Americas. La Oficina de Tibet, establecida formalmente en marzo de 1964, sirve de embajada de facto del Gobierno Tibetano en Exilio. Agradecemos la contribucion de temas noticiosos, cronicas, fotografias, arte y cartas el editor. Por favor, dirigir toda comunicacion a:

Tsewang Phuntso
The Office of Tibet
241 E. 32nd Street
New York, NY 10016
Tel: (212) 213-5010 extn 11
Fax: (212) 779-9245
Email: phuntso@igc.org

Traduccion al espanol
Maria Elena Donoso V.
Ana Lorena Wong Espell
Brigitte Leisinger
Aloma Sellanes Zibechi

Propiedad intelectual: Este material es preparado, editado, emitido y puesto en circulacion por La Oficina de Tibet, Nueva York, que se encuentra inscrita bajo la Ley de Agencias Extranjeras como Agente de Su Santidad el Dalai Lama, Thekchen Choeling, Dharamsala, India. Este material es registrado en el Departmento de Justicia, encontrandose disponible para inspeccion publica. La inscripcion no indica aprobacion de los contenidos de este material por parte del Gobierno de los Estados Unidos.

CONTENIDOS

Reflexión

3 No Tengo Enemigos - Por Liu Xiaobo
7 Sorprendidos por la Felicidad - Charlotte van Oyen Witvliet

Foco

10 La Próxima Encarnación - Evan Osnos de La revista New Yorker

Informes desde el Interior de Tíbet

23 Nueva Restricción al Idioma y Disturbios en Tíbet
28 ¿Están a salvo los idiomas de las 'Minorías'? - Por Woeser

No Tengo Enemigos

Por Liu Xiaobo
23 de diciembre de 2009 en Beijing

A Liu Xiaobo, crítico literario, escritor, profesor, activista democrático y partidario del pueblo tibetano le ha sido otorgado el Premio Nóbel de la Paz de 2010 "por su larga lucha no violenta por los derechos humanos fundamentales en China". Actualmente, cumple una sentencia de 11 años en prisión por "incentivar a la subversión del poder del Estado" como resultado de la publicación del llamado que ha sido respaldado y circulado ampliamente, "Carta Constitucional 2008", por reformas políticas en China. Liu Xiaobbo es la primera persona china a quien se le otorga un Premio Nóbel de algún tipo residiendo en China.

Ya que Liu Xiaobo como tampoco su esposa, Liu Xia, se les permitió asistir a la Ceremonia de entrega del Premio Nóbel de la Paz realizada en Oslo el 10 de diciembre de 2010, él estuvo representado por una silla vacía en la ceremonia de entrega y la actriz noruega Liv Ullman leyó la última declaración de éste "No tengo Enemigos", sustituyendo el discurso de aceptación del premio. La declaración se reproduce aquí completamente para rendir tributo a Liu Xiaobo.

Liu Xiaobo es uno de los pocos intelectuales chinos que habló abiertamente en contra de la política de China sobre el tema de Tíbet. En agosto de 1996, Liu Xiaobo y otro disidente destacado, Wang Xizhe emitieron en conjunto su "Declaración del Diez de Octubre": Ellos pidieron una reunificación pacífica y democrática de Taiwán mediante negociaciones políticas y también solicitaron a las autoridades del PCC reconocer su política antiguamente revolucionaria, progresiva, luminosa de respetar el derecho de todas las etnias a autodeterminación, e iniciar el diálogo y negociación con el Dalai Lama para resolver adecuadamente el tema de Tíbet. Como resultado, Liu Xiaobo fue arrestado el 8 de octubre de 1996 y enviado a tres años de re-educación mediante trabajo penal por "perturbar el orden público".

En marzo de 2008, Liu Xiaobo era prominente entre los 29 firmantes originales de una petición a las autoridades chinas solicitando el diálogo entre el gobierno chino y el Dalai Lama, haciendo notar "los serios errores" en las políticas de China en Tíbet, y criticando la respuesta del gobierno chino a las protestas en Tíbet como una falta de "estilo de gobernancia que sea conforme al estándar de la civilización moderna".

En el curso de mi vida, por más de medio siglo, el mes de junio de 1989 fue el punto principal de giro. Hasta ese momento, yo era miembro del primer curso a entrar a la universidad cuando los exámenes de admisión se reinstalaron tras la Revolución Cultural (la Clase del '77). Desde el BA al MA y luego el doctorado, mi carrera académica fue muy fluida. Al recibir mis grados, me quedé para enseñar en la Universidad Normal de Beijing. Como maestro, fui bien recibido por los estudiantes. A la vez, yo era un intelectual público, escribiendo artículos y libros que creaban bastante movimiento durante los años 80, frecuentemente, recibía invitación desde Europa y América. Lo que yo exigía de mí mismo era: que ya sea como persona o escritor, yo llevaría una vida de honestidad, responsabilidad y dignidad. Después de eso, ya que había regresado de los EE. UU. para participar en el Movimiento de 1989, fui llevado a prisión por "el crimen de propaganda contrarrevolucionaria e incitación". También perdí mi amado podium y ya no pude publicar ensayos o dar charlas en China. Por el mero hecho de publicar puntos de vista políticos diferentes y tomar parte en un movimiento democrático pacífico, un profesor perdió su cátedra, un escritor perdió su derecho a publicar y un intelectual público perdió la oportunidad para ofrecer charlas públicamente. Esto es una tragedia tanto para mí en lo personal y para una China que ya ha visto treinta años de Reforma y Apertura.

Al pensar en ello mis experiencias más dramáticas tras el 4 de junio han sido, sorprendentemente, asociadas con las cortes: Mis dos oportunidades de dirigirme al público me han sido proporcionadas por sesiones judiciales en la Corte Popular Intermedia Municipal de Beijing, una vez en enero de 1991 y de nuevo hoy. Aunque los crímenes de los que he sido acusado en las dos ocasiones son distintos en nombre, su

Como tributo al Laureado Nóbel ausente, la Medalla y Diploma del Nóbel de Liu Xiaobo fueron puestos sobre una silla vacía durante la Ceremonia de Entrega del Premio Nóbel de la Paz en Oslo, Noruega, el 10 de diciembre de 2010 por Thorbjørn Jagland, Presidente del Comité Nóbel Noruego.

sustancia real es básicamente la misma – ambos son crímenes de expresión.

Han pasado veinte años, pero los fantasmas del Cuatro de Junio no han entrado en reposo. Con mi liberación de la prisión de Qincheng en 1991, yo, quien había sido guiado al camino de la disidencia política por las cadenas sicológicas del Cuatro de Junio, perdí el derecho a hablar públicamente en mi propio país y sólo podía hablar a través de los medios extranjeros. Por causa de esto, estuve sujeto a un monitoreo el año completo, puesto bajo vigilancia residencial (desde mayo de 1995 a enero de 1996) y enviado a Re-educación mediante trabajo penal (desde octubre de 1996 a octubre de 1999). Y ahora, una vez más, he sido empujado al banquillo del acusado por la mentalidad del enemigo del régimen. Pero todavía tengo el deseo de decirle a este régimen que me está privando de mi libertad, que mantengo las convicciones que expresé en mi "Declaración de Huelga de Hambre del Dos de Junio". Hace veinte años – no tengo enemigos ni odio. Ninguno de los policías que me monitoreó, arrestó e interrogó, ninguno de los fiscales que me procesó, y ninguno de los jueces que me enjuiciaron son mis enemigos. Aunque no hay forma en que yo pueda aceptar su monitoreo, arrestos, procesos y veredictos, yo respeto sus profesiones y su integridad, incluyendo a aquellos de dos fiscales, Zhang Rongge y Pan Xueqing, quienes ahora presentan cargos en mi contra en nombre de la fiscalía. Durante el interrogatorio del 3 de diciembre, puede percibir su respeto y buena fe.

El odio puede corromper la inteligencia y conciencia de una persona. La mentalidad del enemigo envenenará el espíritu de una nación, incitará luchas mortales crueles, destruirá la tolerancia y humanidad de una sociedad y limitará el progreso de una nación hacia la libertad y democracia. Es por ello que espero poder trascender mis experiencias personales mientras observo el desarrollo y cambio social de nuestra nación, responder a la hostilidad del régimen con máxima disposición y disipar el odio con amor.

Todos saben que fue la Reforma y la Apertura que trajeron el desarrollo y

cambio social de nuestro país. En mi punto de vista, la Reforma y la Apertura comenzaron con el abandono de la política gubernamental del "uso de la lucha de clase como principio guía" de la era de Mao y, en su lugar, un compromiso con el desarrollo económico y la armonía social. El proceso de abandonar "la filosofía de la lucha" también fue un proceso del debilitamiento gradual de la mentalidad del enemigo y la eliminación de la psicología del odio, y un proceso de hacer salir "la leche del lobo" que había penetrado la naturaleza humana. 1 Fue este proceso el que proporcionó un clima relajado en casa y el exterior para la Reforma y la Apertura, bases gentiles y humanas para restaurar el afecto mutuo entre las personas y la coexistencia pacífica entre aquellos con intereses y valores distintos, disponiendo con ello el incentivo en conformidad con la humanidad para desplegar la creatividad y la restauración de la compasión entre nuestros compatriotas. Uno podría decir que renunciar a "la postura anti-imperialista y anti-revisionista" en las relaciones exteriores y "la lucha de clase" internamente ha sido la premisa básica que ha permitido la Reforma y la Apertura para continuar cada día. La tendencia del mercado en la economía, la diversificación de la cultura y el giro gradual en el orden social hacia las normas jurídicas, todos se han beneficiado de "la mentalidad del enemigo". Incluso en la arena política, donde el progreso es más lento, el debilitamiento de la mentalidad del enemigo ha conducido a una tolerancia creciente para el pluralismo social por parte del régimen y la disminución sustancial en la fuerza de persecución de los disidentes políticos, y la designación oficial del Movimiento de 1989 también ha sido cambiada de "agitación y disturbios" a "disturbio político". El debilitamiento de la mentalidad del enemigo ha preparado el camino para que el régimen acepte gradualmente la universalidad de los derechos humanos. En [1997 y] 1998, el gobierno chino se comprometió a firmar dos acuerdos importantes de derechos humanos internacionales de Naciones Unidas; 2 indicando la aceptación de China del estándar universal de los derechos humanos. En 2004, el Congreso Popular Nacional (CNP) modificó la Constitución, escribiendo en ésta por primera vez que "el estado respeta y garantiza los derechos humanos", señalando que los derechos humanos ya volvieron a ser uno de los principios fundamentales de la ley de China. A la vez, el régimen actual presenta las ideas de "colocar a las personas en primer lugar" y "crear una sociedad armoniosa", indicando el progreso en el concepto de la ley en el PCC.

También he podio sentir este progreso a nivel macro mediante mi propia experiencia personal desde mi arresto.

Aunque sigo sosteniendo que soy inocente y que los cargos en mi contra son inconstitucionales, durante el año adicional desde que perdí mi libertad, he estado encerrado en dos ubicaciones distintas y he pasado por cuatro interrogatorios de la policía preventiva, tres fiscales y dos jueces, pero en el manejo de mi caso, ellos no han sido irrespetuosos, no han sobrepasado los límites de tiempo o intentado forzar una confesión. Su forma ha sido moderada y razonable; además, a menudo, han mostrado buena disposición. El 23 de junio, fui trasladado desde un lugar donde estuve bajo vigilancia residencial al Centro de Detención Nr. 1 de la Oficina de Seguridad Pública Municipal de Beijing, conocido como "Beikan". Durante mis seis meses en Beikan, vi mejoras en el manejo de la prisión.

En 1996, pasé un tiempo en el antiguo Beikan (ubicado en Banbuqiao). En comparación con el antiguo Beikan de hace más de una década atrás, el Beikan actual es una mejora enorme, tanto en términos de "servicios" –las instalaciones-, y "programas" –la gestión. En particular, la administración humana implementada por primera vez en el nuevo Beikan, en base al respeto a los derechos e integridad de los detenidos, ha implicado un manejo flexible de soportar en cada aspecto del comportamiento del personal de la correccional, y ha encontrado expresión en "las emisiones reconfortantes", la revista Arrepentimiento, y contar con música durante las comidas al despertar y al cierre del día. Este estilo de administración permite a los detenidos experimentar un sentido de dignidad y calidez, y llevar su conciencia hacia la mantención del orden en la prisión y oponerse a las amedrentaciones entre los internos. No sólo ha proporcionado un ambiente de vida humano para los detenidos, sino que ha mejorado enormemente el ambiente para la realización de sus litigios y su estado mental. He tenido un contacto cercano con el funcionario correccional Liu Zheng, quien ha estado a cargo de mi persona en mi celda, y su respeto y cuidado por los detenidos podía ser reconocido en cada detalle de su trabajo, permeando cada una de sus palabras y actos, y otorgándole a uno un sentimiento cálido. Tal vez, fue mi buena suerte de llegar a conocer a este

Puesto que no existe fuerza alguna que pueda poner fin a la búsqueda humana de la libertad, y China llegará a ser finalmente una nación gobernada por la ley, donde los derechos humanos reinen de forma suprema.

funcionario sincero, honesto, consciente y amable durante mi período en Beikan.

Es precisamente por dichas convicciones y experiencia personal que creo firmemente que el progreso político de China no se detendrá y, lleno de optimismo, miro adelante hacia una China futura libre. Puesto que no existe fuerza alguna que pueda poner fin a la búsqueda humana de la libertad, y China llegará a ser finalmente una nación gobernada por la ley, donde los derechos humanos reinen de forma suprema. Yo también espero que este tipo de avance se pueda reflejar en este juicio mientras espero el fallo imparcial del tribunal - un fallo que soportará la prueba de la historia.

Si se me permite decirlo, la experiencia más afortunada de estos últimos veinte años ha sido el amor incondicional que he recibido de mi esposa, Liu Xia. Ella no pudo estar presente como una observadora en la corte hoy, pero aún así deseo decirte, mi querida, que creo firmemente que tu amor seguirá siendo el de siempre. Durante todos estos años que he vivido sin libertad, nuestro amor estuvo lleno de amargura impuesta por circunstancias externas, pero al sentir su sabor, éste permanece sin límites. Estoy cumpliendo mi sentencia en una prisión tangible, mientras tú esperas en la prisión intangible del corazón. Tu amor es la luz del sol que toca los altos muros y penetra los barrotes de la ventana de mi prisión, tocando cada parte de mi piel, abrigando cada célula de mi cuerpo, permitiéndome mantener siempre la paz, apertura y luminosidad en mi corazón, y llenando cada minuto de mi tiempo en prisión con significado. Mi amor por ti, por otro lado, está tan lleno de remordimiento y lamentación que, a veces, me hace tambalear por su peso. Soy una piedra insensible en la soledad, azotado por el viento feroz y la lluvia torrencial, tan frío que nadie se atreve a tocarme. Pero mi amor es sólido y fuerte, capaz de pasar por cualquier obstáculo. Incluso si fuese triturado en polvo, aún usaría mis cenizas para abrazarte.

Estoy cumpliendo mi sentencia en una prisión tangible, mientras tú esperas en la prisión intangible del corazón.

Mi querida, con tu amor puedo enfrentar en calma mi juicio inminente, sin lamentos por las elecciones que hice y espero con optimismo el mañana. Espero el día en que mi país sea una tierra con libertad de expresión, donde la palabra de cada ciudadano sea tratada con igualdad; donde los diversos valores, ideas, creencias y opiniones políticas… puedan competir entre sí y coexistir pacíficamente, donde los puntos de vista de la mayoría y la minoría se garanticen igualitariamente, y donde las opiniones políticas que difieren de aquellos en el poder, en particular, se respeten y protejan cabalmente; donde todas las opiniones políticas se esparzan bajo el sol para que las personas elijan, donde cada ciudadano pueda dar opiniones políticas sin temor, y donde nadie, bajo circunstancia alguna, pueda padecer persecución política por expresar visiones políticas divergentes. Espero ser la última víctima de las infinitas inquisiciones literarias de China y que a partir de ahora nadie sea incriminado por la palabra.

La expresión de la libertad es la base de los derechos humanos, la fuente de la humanidad y la madre de la verdad. Estrangular la libertad de expresión es pisotear los derechos humanos, reprimir la humanidad y sofocar la verdad.

Para ejercer el derecho a la libertad de expresión conferido por la Constitución, uno ha de cumplir con la responsabilidad social de un ciudadano chino. No hay nada criminal en nada de lo que he hecho. [Pero], si se presentan cargos en mi contra por esto, no tengo quejas.

Gracias a todos. ■

La última declaración de Liu Xiaobo, “No tengo enemigos”, se reproduce aquí desde el sitio web oficial del Premio Nóbel www.nobelprize.org

Sorprendidos por la Felicidad

Lo que Podemos Aprender de la Investigación sobre el Perdón y la Gratitud

Charlotte van Oyen Witvliet, Ph.D., Miembro Superior del Centro de Estudios de Derecho y Religión, de la Universidad de Emory; profesora de psicología, Hope College [Huggington Post , 25 de noviembre de 2010]

Durante los últimos cinco años he pensado seriamente acerca de la felicidad. Dos veces al año, un grupo de 20 eruditos de diferentes disciplinas e instituciones académicas han sido convocados en el Centro para el Estudio de la Ley y la Religión de la Universidad de Emory, para compartir con ellos nuestro trabajo en la búsqueda de la felicidad.

Nuestro proyecto se inició examinando la Declaración de Independencia, la que nombra la búsqueda de la felicidad, paralela a la vida y la libertad como uno de nuestros derechos inalienables. A continuación, exploramos las perspectivas del derecho, la filosofía, la teología, la biología, la sociología y la psicología. Nuestro proyecto concluyó con la "Cumbre sobre la Felicidad", una conferencia interreligiosa que contó con la participación del rabino Lord Jonathan Sacks, la Obispa Presidenta Katharine Jefferts Schori, y el profesor islámico Seyyed Hossein Nasr, de la Universidad George Washington, y con el distinguido Profesor Presidencial de Emory, Su Santidad el XIV Dalai Lama. La moderadora del panel, Krista Tippett del programa de radio pública "On Being", resumió acertadamente uno de los mensajes de la conferencia: lo mejor de las conversaciones interreligiosas va más allá de sus esferas de interés común para abordar las diferencias de manera honesta.

Vemos el mundo de maneras muy diferentes.

La comprensión de la felicidad difiere por cosmovisión, tradición de fe, contextos culturales y características individuales. Mientras que la felicidad puede incluir placeres simples, la mayoría de las tradiciones va más allá de este impulso a examinar el bienestar, la prosperidad dentro del individuo, su relación con Dios y con los demás.

Mi contribución al proyecto ha consistido en utilizar las herramientas de la ciencia psicológica para examinar las formas en que podemos progresar frente a heridas interpersonales difíciles. Estas heridas surgen cuando consideramos a otros responsables por sus transgresiones directas o fallas para

Encuentro sobre la Felicidad: Su Santidad el Dalai Lama sostuvo una conversación pública sobre la felicidad junto a otros líderes religiosos mundiales en la Universidad Emory el 17 de octubre de 2010.

progresar en la búsqueda del perdón y la gratitud. Deje de rezongar y amplíe su perspectiva.

Cuando estamos lastimados, a veces vemos y sentimos a través de lentes de aumento fuertemente centradas en algunos detalles: "Me has hecho daño, has mentido, eres un mentiroso." Tenemos la tendencia a expresar el dolor con adjetivos y adverbios que comunican y cristalizan nuestro dolor y tristeza, nuestra rabia y desprecio.

¿Qué sucede después? Hasta cierto punto, eso depende de nuestro enfoque. Al mantener la lente de aumento enfocada sólo en la injusticia, perpetuamos el angustiante rezongar. A veces el rezongar nos deprime por nuestra incapacidad para cambiar el pasado y crear un futuro mejor. A veces el rezongar nos mueve hacia la agresión activa o pasiva, en busca de reivindicación a través de la venganza. Corremos el riesgo de tener una visión miope.

Una investigación reciente realizada en el Hope College, publicada en El Diario de la Psicología Positiva (vol. 5 de mayo de 2010) y financiada por el Instituto Fetzer, sugiere que el cambiar la lente de aumento del "rezongar", por unas lentes de ángulo mayor, nos puede dar un panorama más amplio y brindar la profundidad de campo que se necesita para progresar incluso frente al dolor. Los dos filtros de lente pueden ser llamados: de revisión enfocada en la compasión, y de revisión enfocada en los beneficios. Hemos encontrado que un enfoque en la compasión cultiva el perdón, y que un enfoque en los beneficios genera gratitud.

Estas perspectivas nos pueden ayudar a ver más de la verdad, no menos. Una buena lente gran angular ayuda a situar al autor original, el delito y sus implicancias en un contexto mayor que también tenemos que ver. Este punto de vista más amplio, con su profundidad de campo, nos brinda una perspectiva moral e imaginación.

La compasión y el perdón

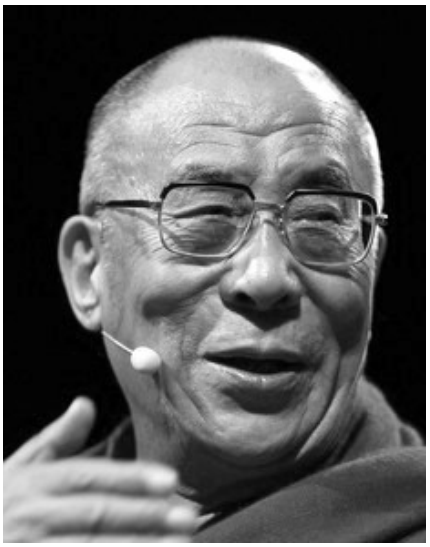
Un enfoque en la compasión ve claramente la falta (por ejemplo, la mentira, la traición, la promesa fallida) por lo que es y el daño que ha causado, ampliando, a la vez, la visión para incluir más aspectos tales como de quién y de dónde procedió la agresión. La compasión observa la complejidad del agresor como un ser humano con todos sus defectos y virtudes, y las circunstancias de la vida que le han afectado. La compasión observa que debido a todas nuestras diferencias, todos estamos propensos a errar. Todos dañamos a la gente debido a nuestras propias heridas y vulnerabilidades, las ofensas previas que nos han hecho, nuestras limitaciones cognitivas o emocionales, y nuestras psicopatologías o virtudes no desarrolladas.

Con compasión, una persona en nuestra investigación comenzó a observar las ofensas de su propia madre como signo de su necesidad de recuperarse de una historia de heridas a manos de su familia. Otra persona empezó a rezar a distancia por su agresor para que desarrollara maneras saludables de lidiar con su ira y depresión, en lugar de dañar a los demás en sus futuras relaciones. La compasión no olvida o tolera, niega o es sumisa. La compasión crea la capacidad de ver más claramentelas formas en que el agresor tiene que cambiar o crecer. Cuanto más claro vemos este punto de vista mayor en una actitud humilde, somos más capaces de ver las formas genuinas, en las que realmente podemos desear lo mejor al agresor en el proceso de sanación y transformación. Más allá de un protocolo para el logro de nuestra propia felicidad, la compasión cultiva la empatía y el perdón como regalos para el progreso efectivo del otro. Con la visión binocular, podemos mantener las preocupaciones de la justicia y la seguridad claramente a la vista, junto con una buena voluntad genuina.

Beneficios y Gratitud

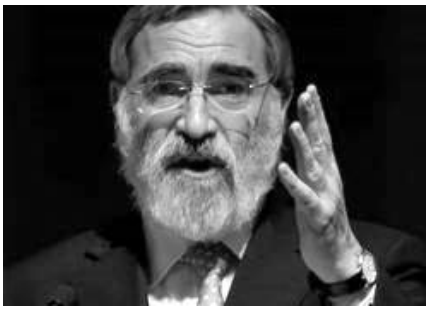
El enfocarse en los beneficios que pasaron desapercibidos en circunstancias difíciles, amplía nuestra perspectiva de manera similar. Este enfoque reconoce la ofensa y sus costosas consecuencias - a diferencia de la negación o la distracción - además de destacar los beneficios ocultos. Esta perspectiva nos permite reconocer los conocimientos adquiridos, las lecciones aprendidas, las fortalezas exhibidas o el crecimiento alcanzado. Esto amplía tanto nuestra visión como nuestros corazones para que podamos ver más claramente las ideas y comprender lo que hemos ganado para nosotros mismos y para los demás. Nos ayuda a identificar las fortalezas que hemos desarrollado al ser perseverantes a través de la dificultad.

En nuestra investigación, una persona observó su propia capacidad de ser valiente frente a dificultades interpersonales, como un regalo que le ayudaría a enfrentar luchas futuras. Otra persona se dio cuenta que su agravio, le hizo generar un corazón empático por aquellas personas que sufren y que no tienen acceso a ayuda; lo cual lo motivó a llevar a cabo una carrera de servicio a los más necesitados. Podemos reconocer formas que deseamos que nunca



Su Santidad el Dalai Lama.

hubiéramos necesitado desarrollar, mientras nos damos cuenta que verdaderamente hemos crecido por un bien mayor. Cuando estos regalos saltan claramente a la vista, nuestra respuesta natural es la gratitud, incluso frente a la adversidad.



Panelistas: Rabino Superior Lord Jonathan Sacks

Resultados de la Investigación

¿Qué ofrecen los filtros de la compasión y de los beneficios, en comparación con el enfoque del rezongar por una ofensa interpersonal pasada? - La forma en que elegimos mirar una ofensa, importa. Los participantes en la investigación de nuestro experimento, tenían todas las condiciones para contrarrestar sus efectos. Los patrones subsecuentes ocurrieron ya sea que el agresor fuera un ser querido o un extraño, si la agresión rompió los límites o si fue una falla de respuesta, y si sucedió hace mucho o hace poco tiempo.

El rezongar por la agresión pasada provocó emociones negativas intensas y expresiones faciales, promovió un enfoque orientado a los costos, aumentó la actividad cardíaca y deterioró la respuesta relajante parasimpática del cuerpo. Por el contrario, el volver a analizar las agresiones mediante la compasión y un enfoque en los beneficios, creó respuestas emocionales y físicas positivas. La compasión cultivó la empatía y el perdón de corazón, la felicidad, la alegría, el control de la calma y una orientación más social. La compasión subyugó a la vez a las emociones negativas y a las expresiones faciales, mientras desaceleró del ritmo cardíaco. El considerar los beneficios

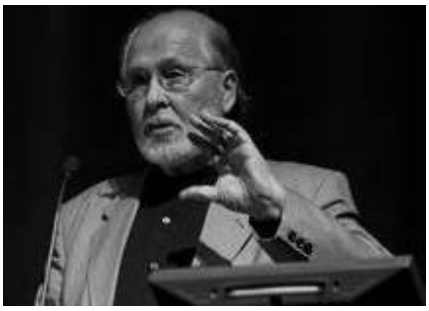
Obispo Dra. Katharine Jefferts Schori

generó gratitud, felicidad, alegría, sonrisas, control de la calma y una orientación más social. El enfoque en los beneficios también redujo las emociones negativas, y protegió la rama calmante parasimpática del sistema nervioso autónomo.

Los filtros de la compasión y los beneficios promueven el perdón y generan gratitud. La elección de cuál es el camino a seguir, puede depender de la

Moderadora del Encuentro: Krista Tippet, locatora, periodista y escritora.

propia visión del mundo o la situación actual; si se da prioridad a amar a su enemigo (compasión) o se hacer un recuento de las bendiciones (beneficios). Cualquiera que uno lleve a cabo, ha alcanzado los beneficios del



Prof. Seyyed Hossein Nasr, catedrático de estudios islámicos de la Universidad George Washington

florecimiento de ambas virtudes. La investigación actual resuena con la sabiduría antigua. Las personas pueden tener dificultades en el proceso de este florecimiento, buscando las pistas de la felicidad, incluso ahora que practican el perdón y la gratitud. ■

Traducido al español por Lorena Wong.

La Próxima Encarnación

Cuando el Dalai Lama cumple setenta y cinco años de edad, ¿cuál es el futuro de Tíbet?

Por Evan Osnos

La fiesta de cumpleaños del Dalai Lama, un evento al que nunca se le da mucha importancia, fue fijada para comenzar a las 9 AM el 6 de julio en la ciudad india de Dharamsala en el Himalayas, donde él vive. La mayoría de las veces, él elude la fiesta, pero había prometido asistir a la de sus setenta y cinco, entonces cinco mil personas aparecieron en el templo esa mañana para esperar su llegada junto a una aguacero húmedo.

El líder espiritual y político exiliado de Tíbet –Su Santidad para los budistas, y Su Santidad el Dalai Lama para sus seguidores en Twitter-, establecido en Dharamsala hace medio siglo, tras rechazar las demandas de China a su patria y caminar por las montañas hacia India. Él fue acompañado por miles de refugiados, muchos de los cuales esperaban una estadía breve; cuando se les instó a plantar árboles en sus poblados, ellos descartaban la idea. "Las personas decían, 'Nosotros vamos a regresar en unos pocos años'", recuerda Thubten Samphel, un escritor y vocero del gobierno en exilio. "Los árboles tardan cincuenta años en crecer, entonces, ¿qué sentido tiene?".

Hoy, Dharamsala es la capital para más de ciento cincuenta mil tibetanos en exilio en el mundo. Alto en la cordillera, a la sombra de picos nevados, la ciudad es una mezcla de comunidad de refugiados y retiro hippie, con mochileros rastas israelitas abriéndose paso entre los monjes recién rapados. Para los más de cinco millones de tibetanos que viven dentro de las fronteras chinas, el Dalai Lama sigue siendo una figura venerada y él está sorprendentemente presente en su conversación diaria. Las familias en Tíbet contactan rutinariamente su oficina con la solicitud de que él otorgue un nombre a sus recién nacidos.

Pocos minutos después de las nueve, una banda con tambores y gaitas marchó hacia el patio del templo, tocando el himno nacional tibetano, lo que es ilegal en Tíbet. Detrás de la banda llegó una multitud de monjes en sus túnicas marrón y azafrán, y su atención estaba en el Dalai Lama, caminando a paso cómodo por el sendero desde su oficina con un andar de lado a lado, inclinado hacia delante, "como un defensor de medio campo", como lo expresó una vez su amigo el difunto Abe Rosenthal, del *Times*. En el escenario, él se giraba para mirar a la audiencia con una mirada de gran asombro, una expresión que él aplica a muchas cosas. Se sentó bajo un pendón escrito en su honor: "El sol en el cielo, la joya del mundo, la luz de nuestros corazones, pueda usted tener una larga vida".

Las festividades que siguieron parecían tener menos relacionadas con los rituales de los templos que aquellos de un encuentro social del medio oeste con helados. El Dalai Lama presenció algunas presentaciones del grupo de la escuela de danza, saludó a los miembros del Club local de Los Leones e hizo entrega de premios por servicio social. Luego vinieron algunos de los momentos supremamente singulares que uno llega a esperar en la compañía del Dalai Lama: un hombre indio sonriente se acercó al estrado y abrió un regalo, un gran retrato del festejado que el artista había pintado con su propia sangre. Luego, el Dalai Lama aceptó un regalo de una niña india de ocho años de edad quien es considerara profeta. Una vez ella predijo que él se enfermaría y luego él tuvo una infección a la vesícula. (Recientemente, ella profetizó que Tíbet sería un país independiente alrededor de 2016).

Hace una década más o menos, el Dalai Lama también requirió visitar el hospital por causa de un nervio recogido y disentería, hechos que son registrados cuidadosamente no sólo en Dharamsala sino también en Beijing y Washington, D.C., donde su futuro aparece en algunos pronósticos políticos complejos. Cuando le pregunté cómo se siente el que sus dolores se vuelvan un asunto de registro geopolítico, él sonrió y dijo, "Algunos chinos –creo, hace unos diez años-, crearon un rumor: '¡El Dalai Lama tiene cáncer, le quedan sólo unos meses!'". Él comentó que había estado teniendo chequeos regulares. "Según los médicos,

mi cuerpo está muy bien. ¡Pero parece que los chinos saben más sobre mi condición!". Se largó a reír.

La muerte del Dalai Lama no es un tema tabú; como budista, dice él, "Yo visualizo la muerte cada día", y las implicancias políticas son demasiado grandes como para ignorarlas. Como un asunto práctico, él cree que la costumbre tradicional de identificar a un joven niño tibetano como su reencarnación puede no hacer mucho sentido ya, no sólo porque él vive en exilio, sino porque los tiempos han cambiado. Él ha reflexionado en voz alta que bien podría reencarnar en una mujer o que los tibetanos podrían votar sobre si la institución del Dalai Lama ha de continuar. O, dice él, él podría elegir a su propia reencarnación mientras aún esté vivo –un giro teológico conocido como *madbey tulku*-, lo que le daría la oportunidad de entrenar a un sucesor y evitar la brecha en el liderazgo que siempre ha sido un período de inestabilidad para los tibetanos. Sólo una cosa es cierta, dice él: su sucesor será encontrado fuera de Tíbet.

China no está de acuerdo. El gobierno ha aprobado una serie de leyes que estipulan que tiene autoridad última sobre "el manejo de la reencarnación viviente del Buda", un acto de flexibilidad intelectual notable para el Partido Comunista oficialmente ateo. Tras la muerte en 1989 del Panchen Lama, el segundo lama más prominente en Tíbet, el Dalai Lama identificó a Gehdun Choekyi Nyima, un niño tibetano quien tenía seis años de edad en ese momento, como la reencarnación pero las autoridades chinas se enfurecieron por la involucración del Dalai Lama desde fuera, y el niño y su familia fueron puestos bajo reclusión. Ellos no han sido vistos desde entonces. El gobierno dice que el Panchen Lama no desea ser perturbado. En Dharamsala, su rostro aparece en volantes con el eslogan, "El Prisionero Político más joven del Mundo".

Eventualmente, el gobierno chino nombró su propia elección de un niño como Panchen Lama: Gyaltsen Norbu, quien ahora tiene varios caragos oficiales. A menos que algo cambie, es casi seguro que se dará la misma situación comparable tras la muerte del Dalai Lama, un escenario que probablemente creará inestabilidad en Tíbet y, potencialmente, afectará el comportamiento del gobierno chino, convirtiéndolo en uno de los pocos temas de política exterior relacionados con asuntos de reencarnación. Un alto funcionario de la administración Obama me dijo que la Casa Blanca espera algo similar a "los papas de Avignon", la lucha que puso de punta a Europa en el siglo catorce con una competencia entre múltiples autoridades católicas.

El Décimo Cuarto Dalai Lama –Jetsun Jamphel Ngawang Losang Yeshe Tenzin Gyatso, conocido por muchos tibetanos como "la Presencia"-, tiene una biografía tan amplia y apta para la creación de un mito, que Hollywood ha intentado capturarla en el cine varias veces –una vez dirigida por Martin Scorsese y una vez con la actuación de Brad Pitt. A pesar de su intención, a menudo declarada, de abandonar la vida política ("El retiro también es un derecho humano"), el Dalai Lama ha servido por más tiempo que la Reina Elizabeth, Fidel Castro y otros líderes duraderos, habiendo asumido el trono a la edad de cinco años, a pesar del hecho de que, por la mayor parte de ese tiempo, él no ha tenido mucho sobre qué gobernar.

Oficialmente, el Dalai Lama es el líder religioso superior del Budismo Tibetano, aunque la mayoría de sus admiradores lo conoce por otras razones. Su nombre está en, por lo menos, cien libros sobre temas que van desde la ética a la interacción entre la ciencia y la religión, y más recientemente, "Los Negocios, el Budismo y la Felicidad en un Mundo Interconectado". (Él escribió algunos de éstos; muchos son colecciones editadas de sus discursos). Él es el avatar más atípico de la era global: un lama reencarnado quien no puso un pie en Occidente hasta que tenía casi cuarenta años y, hasta hoy, no posee un pasaporte. (Viaja con el documento amarillo de un refugiado). Ha evolucionado desde una odisea a un sabio y un reacio icono de la perseverancia. Cuando apareció en Vancouver en 2004, las entradas para su charla en el estadio se vendieron en veinte minutos, un espectáculo que le pareció a su biógrafo, Pico Iyer, como si "un presidente estuviese de visita, en compañía de Mick Jagger".

En el camino, el Dalai Lama ha evitado que los tibetanos sean relegados al margen de la historia junto a los uighurs chinos y el pueblo nórdico Sami. En palabras de Robert Thurman, el profesor de Columbia y ex monje, los tibetanos llegaron a ser "el sello menor del movimiento por los derechos humanos".

Eso ha envenenado su relación con el único país que él más necesita: China. Su gobierno lo considera un "criminal" y "un falso líder religioso", con la intención de "dividir a la madre patria". El jefe del Partido Comunista en Tíbet ha llamado la lucha de China en contra del Dalai Lama "una lucha a muerte". Tal

como su amigo el Papa Juan Pablo II fue una vez un icono de oposición al imperio soviético, el Dalai Lama se ha vuelto el rostro de la resistencia al mando chino.

En los años recientes, el conflicto ha tenido un giro especialmente amargo. El 10 de marzo de 2008, varios cientos de monjes en Lhasa condujeron una marcha en demanda de la liberación de los tibetanos detenidos por celebrar la entrega del gobierno estadounidense de la Medalla de Oro del Congreso al Dalai Lama. Docenas de monjes fueron arrestados y, el 14 de marzo, una demostración para protestar por su detención se volvió violenta: grupos de tibetanos atacaron a la policía china y se volcaron hacia otros símbolos de la presencia de China, lanzando piedras a civiles chinos e incendiando y saqueando casi mil tiendas de chinos. La violencia se transformó en los peores desordenes en Tíbet desde los años ochenta; once civiles y un tibetano fueron quemados hasta morir tras esconderse en edificios incendiados por los protestantes, y un policía y seis civiles murieron golpeados o por otras causas, según el gobierno. Las fuerzas de seguridad, finalmente, avanzaron en vehículos armados para apoderarse de la ciudad y las autoridades comenzaron una redada de sospechosos, llegando a cientos de arrestos. Los grupos de tibetanos en exilio alegaron que ochenta tibetanos fueron asesinados en las medidas de represalia en Lhasa y otros lugares, un reclamo que China niega. Con el tiempo, el gobierno chino culpó de los desordenes a lo que llama "la pandilla del Dalai", aunque el Dalai Lama llamó a la calma y afirmó solemnemente que dejaría sus deberes políticos si la violencia no terminaba.

El levantamiento fue un punto de giro para ambas partes. Para los chinos, opacó una frágil confianza en la lealtad tibetana. Par el Dalai Lama, lo forzó a confrontar una brecha entre la ira de los tibetanos y su propia aversión a la violencia. Aunque es agudamente crítico de la política china en Tíbet –en especial, las restricciones sobre la religión y el idioma-, él repudia tanto las marchas no violentas como las huelgas de hambre, en la creencia de que éstas conducen a confrontación. La violencia lo dejó sacudido; en una declaración que dejó perplejos a quienes le respaldan en el mundo, él dijo, en octubre de este año, "En lo que a mí respecta, yo me rindo".

Retrato de Su Santidad el Dalai Lama cuando tenía cuatro años. Dibujo de Karma Phuntsok

Sus asistentes suavizaron el comentario, pero la paciencia del Dalai Lama se estaba desgastando, como también la de muchos de sus seguidores. Ellos lo reverencian como una autoridad religiosa, pero muchos exiliados han concluido que su estrategia política no tiene esperanza. "Es tiempo de que Su Santidad reconozca la realidad de que China no necesita dialogar con nosotros. Ellos están ganando tiempo", Hasang Tsering, un tibetano franco en exilio quien luchó como guerrilla en contra de China a comienzos de los setenta, me dijo: "Pronto, Tíbet estará lleno de chinos. Seremos eliminados". El invocar la paciencia y virtud ante "el mando genocida y colonial", dice Tsering, se asemeja al "suicidio nacional, y eso, para mí, es la violencia última".

El predicamento del Dalai Lama es especialmente fuerte porque refleja cambios profundos en el equilibrio global del poder. En 1989, su año número 30 fuera, él ganó el Premio Nóbel de la Paz y recientemente había sido a participar en la Reunión sobre Derechos Humanos del Congreso Estadounidense como también en el Parlamento Europeo. Mientras tanto, China estaba aislada y tambaleando tras el derrame de sangre en la Plaza Tiananmen y esforzándose por dar un salto en la economía que era menor que el de España. Buscando el apoyo internacional, las autoridades de Beijing invitaron al Dalai Lama a hacer su primer viaje allí en décadas, para

asistir al funeral de un alto lama. Pero sus consejotes pensaron que el aceptar el viaje podría debilitar su posición de negociación y él declinó la invitación, una decisión que asistentes superiores ahora lamentan y algunos eruditos dicen es sintomático de la falta de disposición del Dalai Lama para realizar los compromisos necesarios para lograr una solución con Beijing. En las palabras de Melvyn Goldstein, un experto en Tíbet en la Universidad Case Western Reserve, los éxitos ostensibles del Dalai Lama en construir un apoyo en Occidente "parecen más y más victorias pírricas". Sobre la decisión de asignar un Panchen Lama, Goldstein escribe, "Desde la perspectiva de China, una vez más, en un momento crítico, el Dalai Lama metió su nariz en Beijing".

En el momento del aniversario 50º del Dalai Lama en exilio, China había entrado a la Organización Mundial de Comercio, invertido fuertemente para aumentar el nivel de vida en Tíbet y emergido como un gigante económico. En los meses recientes, las autoridades chinas han arrestado a artistas e intelectuales tibetanos en una ola de represión que los activistas describen como la más grande en años. Pero, el Dalai Lama y sus defensores luchan por ser escuchados. "Ahora es casi imposible", me dijo recientemente el actor Richard Gere, quien es presidente de la Campaña Internacional para Tíbet.

Gere, desde que entró en contacto con el Dalai Lama hace tres décadas, ha ayudado a hacer de Tíbet en una causa favorecida en Hollywood. El movimiento tibetano una vez hizo lobby para mantener a China fuera de las organizaciones internacionales. Hoy, Gere describe metas más modestas: "Nosotros estamos trabajando con cada gobierno y diciendo, 'Ustedes han de mencionar a Tíbet. En toda discusión, esto es lo mínimo'. Y todos ellos dicen que lo hacen". Agregando, "Si se verifica… – OK, nosotros mencionamos la palabra "Tíbet", -o ¿cuán profundo llegan a ello? Eso es un secreto de estado".

Fotografía reciente de Su Santidad el Dalai Lama a los 75 años de edad.

En los últimos años, China declaró a Tíbet "un interés central" de importancia nacional y ha sido notoriamente exitosa en el lobby con los gobiernos extranjeros para que eviten reunirse con el Dalai Lama. Desde 2007, los líderes de Australia, Holanda y Nueva Zelanda, como también el Papa, han declinado reunirse con él. Entre 2005 y 2008, él se reunió con veintiún líderes nacionales; en 2009, esa cifra bajó a dos, según Robert Barnett, un erudito en Tíbet en Columbia. En 1988, Apple molestó al gobierno chino al presentar una fotografía del Dalai Lama en una serie de publicidades que incluían a Muhammad Ali, Gandhi y Picasso. En estos días, los negocios online para usuarios de iPhone chinos no incluyen aplicaciones como "Citas del Dalai Lama" y "Laureados Nóbeles". ("Nosotros continuamos cumpliendo con las leyes locales", dijo un vocero de Apple).

Una de las medidas más fuertes de la precaria posición del Dalai Lama, sin embargo, vino de una fuente inesperada. Cuando Barack Obama entró a la Casa Blanca, los activistas por Tíbet esperaban un abrazo suave. Como senador, Obama se había reunido con el Dalai Lama, quien es una estrella curiosa estrella en Washington, con defensores tanto del Área de la Bahía y el Cinturón Bíblico. (En octubre de 2007, él estuvo de pie entre George Bush y la Presidenta de la Cámara de Representantes, Nancy Pelosi en la Rotonda del Capitolio para recibir la Medalla de Oro del Congreso, el honor civil más alto del gobierno). Pero, cuando se preparaba para su primera visita a la nueva administración, el Washington *Post* irrumpió con la noticia de que él y Obama retrasarían su reunión

en la Casa Blanca hasta después del viaje oficial del presidente a China, ese noviembre. Fue la primera vez desde 1991 que el Dalai Lama vendría a la capital estadounidense sin reunirse con el presidente. Quienes apoyan a Tíbet estaban desconcertados. "Todos tuvimos la reacción inicial: ¿Cómo pueden hacer esto?", dijo Gere.

En ese momento, la Casa Blanca buscaba del apoyo de China sobre Corea del Norte, Irán, cambio climático y otros temas. Según un funcionario de gobierno de alto nivel, los diplomáticos chinos habían intentado de manera privada e inflexible un retraso en la visita del Dalai Lama, arguyendo que una visita en la cercanía de la reunión de Beijing perjudicaría el viaje, en palabras oficiales". Los funcionarios de la Casa Blanca creyeron que si retrasaban el encuentro, China respondería retomando un serie de conversaciones con los tibetanos y revitalizaría una relación más amplia con Estados Unidos. "Desde nuestro punto de vista, el tiempo era menos importante que lo substancial", me dijo el funcionario, agregando, "Si podía reanudar el diálogo con el Dalai Lama y dejar las relaciones Estados Unidos–China estables –lo que nos permitiría tener el tema de Tíbet menos confrontacional, pensamos que bien valía la pena hacerlo". Cuando la postergación se hizo pública, las críticas llenaron la Casa Blanca por ceder a la presión china en nombre de objetivos mayores. En una entrevista con el *Times*, Václav Havel, el ex disidente checo y Presidente, dijo de Obama, "Con estos compromisos menores se inician los verdaderos problemas, los más grandes y peligrosos".

Lodi Gyari, el enviado especial del Dalai Lama y contacto superior con el gobierno de Estados Unidos, dice que la crítica a Obama fue injustificada: "La decisión de no hacer la reunión antes fue absolutamente mutua". Sin embargo, agregó él, en los meses siguientes, algunos gobiernos extranjeros lo han usado como una excusa para evitar irritar a China. "Ellos dijeron, 'Miren, si el gran Estados Unidos se está corriendo, entonces, por favor, dennos un descanso'", dijo él. China efectivamente reanudó las conversaciones con los representantes del Dalai Lama, pero éstas no tuvieron frutos; otras concesiones esperables de parte de Beijing todavía han de materializarse.

La experiencia dejó a la administración magullada, aunque sostiene la decisión. "Si facilitamos el diálogo, en algún momento los tibetanos y los chinos podrán encontrar una forma de volver el diálogo, efectivamente, fructífero", dijo el funcionario, agregando que el costo político nacional era inevitable. "Desde un punto de vista de política exterior, tuvo sentido. Nosotros sabíamos que nos llegaría un golpe. Lo tomamos y lo hicimos".

Eventualmente, el Dalai Lama visitó a Obama en febrero de este año y la administración dijo que el encuentro de setenta minutos en la Sala de Mapas fue más larga que cualquier otro encuentro presidencial con el Dalai Lama. Los chinos se quejaron de que ésta estaba "dañando seriamente" los lazos entre China y Estados Unidos, y llamó al embajador estadounidense para presentar una queja formal.

El Dalai Lama se despierta la mayoría de las mañanas a las tres y media, en su casa de dos pisos de piedra y concreto. Primero, él medita, seguido por postraciones de cuerpo completo – en parte un rito y en parte ejercicio. Antes del desayuno, a las cinco y media, él camina fuera o en la máquina para caminar. Sintoniza la BBC y, ocasionalmente, la Voz de América en su emisión en idioma tibetano antes de regresar a la meditación y lecturas de filosofía. Tras un día de trabajo y reuniones, él realiza una cuatro o dos últimas horas de meditación antes de acostarse a las 8.30 PM.

Los altos lamas tibetanos tradicionalmente se comportan como figuras remotas e imponentes. El Dalai Lama, en cambio, usualmente anda atrasado porque tiene un apetito Clintoniano por dar la mano. "Estábamos en este hotel en el centro de L. A., e intentan llevarlo del punto A al B", me dijo Ronny Novick, quien ha filmado frecuentemente al Dalai Lama. "Y, de pronto, ¡boom! Él se sale y va hacia una tienda de regalos, donde venden chicles y ositos de peluche con 'Amo LA', sólo para saludar a las encargadas de la tienda".

Para alguien tan involucrado en la diplomacia, el Dalai Lama no se preocupa por el estatus. Él jala las barbas de clérigos religiosos sombríos y sostiene las manos de jefes de estado. Él acorta las reuniones con dignatarios a quienes encuentra excesivamente auto centrados. (Cuando se acomoda profundamente en su silla, los asistentes advierten que él perdió el interés). Oprah le dijo una vez si todo el mundo debía meditar, y él contestó alegremente que esa era una "pregunta estúpida". Luego la respondió en detalle.

El rompe con lo que llama "las viejas cortesías", y uno de los primeros cambios que hizo tras dejar Tíbet fue declarar, a pesar de las protestas de su comitiva, que de ahora en adelante, a sus

visitantes se les debía ofrecer una silla de igual altura. A diferencia de muchos budistas, él come carne, porque, dice él, su salud sufrió durante un tiempo como vegetariano. (Paul McCartney luego le escribió, instándolo a reconsiderarlo. "Simplemente, no me parece correcto – el Dalai Lama, diciendo por un lado, 'Hey, amigos, nos dañen a los seres sintientes… Oh, y a propósito, estoy comiendo un filete'", dijo él a *Guardian*).

El romance del Dalai Lama con Occidente lo vuelve vulnerable a detractores: budistas eruditos que se retuercen ante el sonido de las escrituras siendo reducidas a trivialidades; los liberales que indican que aunque el Dalai Lama pide derechos legales totales para los hombres y mujeres gay, cita la doctrina budista, la que condena el sexo anal y oral, y lo considera no aprobado para los budistas; ateos definidos como Christopher Hitchens quien llamó a los adherentes del Dalai Lama un culto hollywoodense que casi excede el poder de la Cienciología".

Para relajar a aquellos a su alrededor, él pulió un cierto sentido de "informalidad radical". Se tienta de la risa, hace bromas sobre la digestión, limpia sus lentes con un pañuelo y, si la reunión es después del almuerzo, camina al baño con un cepillo de dientes y comenta sobre la higiene oral. Spalding Gray, el fallecido escritor y actor, le preguntó una vez en una entrevista cómo se las arreglaba con las distracciones como "las mujeres en bikini". El Dalai Lama, quien ha estado atado a un voto de celibato desde la niñez, respondió, "A veces en mis sueños, hay mujeres. Y, en algunos casos, peleas o discusiones con alguien. Cuando estos sueños suceden, en seguida me acuerdo, 'soy un monje'".

Tiene la tendencia a provocar un profundo impacto en aquellos con quienes se encuentra no sólo por su estatura espiritual sino también porque inusualmente interesado en lo que ellos dicen. "Desestructura bastante, porque él dirá, 'Bueno, ¿qué cree que debo hacer?'", me dijo Robert Barnett, agregando, "Siempre me he preguntado si él haría la misma pregunta si yo fuera un chiflado, porque hasta donde uno puede decir, él también los escucha pacientemente".

El efecto del Dalai Lama en otros ha captado la atención de los científicos. El psicólogo Paul Ekman, profesor emérito en la Universidad de California en San Francisco y pionero en el estudio de la emoción, consideró al Budismo por mucho tiempo como "otro culto chiflado que atrae a las personas del Área de la Bahía". Luego, diez años después, él conoció al Dalai Lama en una conferencia y experimentó lo que él llama "una sensación que nunca tuve antes o de nuevo". La mejor forma de describirlo, me dijo recientemente, es "cuando te haces una tomografía computarizada y te inyectan un fluido radioactivo que hace que todo tu cuerpo sienta picazón". Ekman, quien luego fue coautor de un libro con el Dalai Lama, titulado "Conciencia Emocional", dijo, "Es un concepto que se puede encontrar descrito muy atrás en la historia: hubo personas con quienes otros querían estar cerca simplemente porque se sentía bien estar en su presencia. Usualmente, eran líderes espirituales de un tipo u otro, y eso es lo que él es. Desde mi posición ventajosa, es una mutación".

El Dalai Lama realiza uno o dos viajes grandes a Estados Unidos cada año, y en mayo voló por dos semanas, comenzando en Bloomington, Indiana, que tiene un significado especial para él porque su hermano mayor, el fallecido Thubten Jigme Norbu, vivió allí por más de cuarenta años, enseñando el idioma e historia tibetanos en la Universidad de Indiana. Bloomington se encuentra sobre cerros que rompen el paisaje no himalaya de Indiana del sur, y se precia de una amplitud de mente como ciudad y universidad que ha otorgado santidad local a Bobby Knight, el violinista natal Joshua Bell y al difunto investigador sexual Alfred Kinsey.

Aunque las primeras visitas del Dalai Lama eran recibidas con protestas de parte de una iglesia fundamentalista local, esa resistencia se apaciguó, y los seguidores de Indiana ahora lo describen como a una especia de consultor en gestión del alma. "Hay todo un grupo de nosotros allí fuera que nos consideramos budistas cristianos", me dijo Lisa Morrison, una organizadora local. "Yo creo en Jesucristo – no hay duda de que él vivió, es un hecho-, pero, también he sido tocado muy profundamente por Su Santidad".

El Dalai Lama estaba programado para dos días frente a una multitud de casi tres mil personas. Su éxito se debe en parte a la larga fascinación de Occidente por Tíbet como "la cura para la civilización occidental eternamente enfermiza, un tónico para restaurar su espíritu", como dijo el experto en estudios budistas, Donald Lopez, en su libro "Los Prisioneros de Shangai-La". Muchos estadounidenses conocieron Tíbet mediante el novelista James Milton, quien hizo aparecer un paraíso terrenal en el Himalayas al que llamó Shangri-La, en su novela de 1933, "Horizonte Perdido".

Tras Bloomington, el Dalai Lama estaba agendado para el arena de Indianápolis que es el hogar de los Pacers de N.B.A. Los anuncios mencionaban próximas visitas del cantante de gospel Hill Gaither y el Campeonato de lucha libre profesional para la WWE. Una de las fortalezas del Dalai Lama como orador es su habilidad de adaptar productos distintos para audiencias diferentes. En Bloomington, él dio una enseñanza formal budista sobre "El Sutra del Corazón", pero para la multitud del estadio en Indianápolis, él se sentó hacia delante sobre un sillón forrado en plush color burdeo con un pequeño micrófono que surgía desde atrás de su oído izquierdo y expresó divertidamente: "Algunas personas creen que el Dalai Lama tiene algún tipo de poder milagroso. Tras octubre de 2008, tuve una operación, vesícula biliar". Me tocó. "Entonces, eso prueba científicamente que el Dalai Lama no tiene poder sanador alguno".

Durante la hora y media siguiente, él sostuvo todo un paseo por su visión de la vida buena, enraizada en su convicción de que "física, mental y emocionalmente, nosotros somos iguales". Él logró el más amplio círculo posible de acuerdo – creyentes de todas las religiones como no creyentes también. Él estaba animado y bromista, semejando sus manos a las de un pequeño gato cuya sobrevivencia depende de la compasión de una madre. Para exponer su punto de vista de que "una vida feliz es absolutamente dependiente del resto de la comunidad", él sostuvo su muñeca en el aire y dijo, "Yo quiero mi reloj, pero si lo beso, éste no tiene la habilidad de retribuir afecto". Era el Dalai Lama en excelencia: ligero en elocuencia y lleno de energía y sentido común. La multitud estaba absorta.

Después, durante un período de preguntas y respuestas, una mujer en camiseta amarilla y jeans preguntó sobre el manejo de la rabia hacia otros, agregando, "Como, tal vez, en mi caso, un ex marido". El Dalai Lama sonrió, enderezó su espalda y respondió haciendo una comparación entre su divorcio y el destino de Tíbet. "Nosotros perdimos nuestro propio país, perdimos nuestra libertad. Todo. Entonces, piense en la situación: esto es algo más allá de nuestro control. No tiene sentido preocuparse en demasía".

Más tarde, yo corrí hacia la mujer que Había hecho la pregunta, una cuidadora de perros de treinta y ocho años, llamada Erin Pattison. Todavía estaba vibrando con el intercambio, el que según ella, confirmó que "lo que estoy haciendo es lo que debo estar haciendo". Tras su divorcio, ella había comenzado a estudiar veterinaria. "Es como lo que me dijo Su Santidad: Lo peor es nada en comparación con perder el país propio. Estoy bendecida con lo que tengo".

Tras el cierre del Dalai Lama una tarde en Indiana, vi un volante para una charla del presidente del Congreso de Jóvenes Tibetanos, un grupo en exilio. Seguí las señas hasta una sala de clases cercana, donde menos de veinte personas estaban sentadas. Había folletos sobre la mesa. Cuando estuvo claro que nadie más vendría, Tsewang Rigzin, el presidente del grupo, se adelantó hasta el atril y dijo, "Esperábamos algunas personas más". Ofreció una pequeña charla obligatoria sobre los tibetanos –"Ellos están siendo torturados, están siendo encarcelados, están siendo ejecutados, pero nunca se han rendido"-, y cuando finalizó, yo le pregunté qué concluía de la asistencia. "Si usted mira, en todas las enseñanzas que ofrece Su Santidad, hay miles de personas", dijo él. "Pero, en cuanto a apoyo para nosotros políticamente, éste es mucho menor". Él agregó, "Lo que nosotros necesitamos es apoyo concreto, no simplemente simpatía".

El ser el Dalai Lama nunca ha sido una garantía de buena suerte. Desde que comenzó el linaje, más de seiscientos años atrás, sólo la mitad de los hombres que sostuvieron el título vivieron para ver sus treinta años. Se cree que, al menos, cuatro fueron asesinados en intrigas de palacio. En 1682, un ministro de gobierno ocultó la muerte del Dalai Lama por quince años, gobernando secretamente con ayuda de una persona parecida.

El actual Dalai Lama nació en una familia de granjeros al noreste de Tíbet. Su madre dio a luz dieciséis niños, de los cuales sobrevivieron siete. Su padre era un criador de caballos de mal genio. Cuando el hijo tenía dos años de edad, un grupo de búsqueda andaba por el campo buscando un niño que empezaba a caminar que podría ser la última encarnación del Dalai Lama. La familia no era rica, pero estaba bien establecida: el hermano mayor del niño y tío abuelo habían sido reconocidos como lamas de alto rango. Como el Dalai Lama escribió en sus memorias de 1990, "Libertad en exilio", el grupo de búsqueda procedió bajo la guía de señales místicas: el cuerpo del Dalai Lama anterior había girado su cabeza embalsamada hacia el noreste de Tíbet; un monje superior miró atentamente las agua de un lago sagrado y vio letras que sugerían "Amdo", la región en el noreste, como también una imagen de la casa familiar del niño. Cuando el grupo llegó a la casa, ellos monitorearon al niño por días y luego le hicieron pruebas mostrándole rosarios,

tambores y otros objetos y le pidieron que identificara las que habían pertenecido al Dalai Lama anterior.

Él eligió correctamente y, luego, fue trasladado a Lhasa, para ser "ocultado como un búho, como él lo expresó, en el Palacio del Potala de mil habitaciones, una infancia de esplendor solitario. Aparte de sus tutores y visitas ocasionales de la familia, sus contactos más cercanos eran quienes limpiaban y mantenían los pisos, y cuando era llamado para presidir largas ceremonias elaboradas, él se preocupaba, por sobre todo, de si su vejiga aguantaría.

Por entretención, él desarmaba relojes, una caja musical y otros aparatos, y pasaba tanto tiempo mirando en la noche el cielo con un telescopio que concluyó, contrario a las creencias tibetanas, que la luna no se iluminaba desde su interior. Aunque permanece intensamente interesado en la ciencia, nunca ha entrado en la era de la computación. "Su Santidad encuentra difícil, incluso, saber donde presionar el botón", dijo una vez su secretario privado de largo tiempo, Tenzin Geyche Tethong. Su blog y otras cuentas en línea son manejadas por otros.

El Dalai Lama tenía quince años en 1950, cunado el recientemente triunfante Partido Comunista invadió un punto fronterizo tibetano, prometiendo la liberación. El conflicto dependía de si Tíbet era parte de China o un país independiente. Ambas partes acordaron que los gobernantes mongoles de China habían amasado gran autoridad en Tíbet durante el siglo trece. Pero, los tibetanos dicen que el vínculo se basó principalmente en una religión compartida y reclaman que los mongoles no representaban a los chinos. Los historiadores en China consideran la era mongol como el inicio de setecientos años de soberanía política sobre Tíbet. Sin embargo un hecho que es indisputable: para el momento en que las fuerzas comunistas marcharon hacia Tíbet en el siglo veinte, el antiguo imperio estaba mal preparado para defenderse. Tenía una ejército pobremente entrenado, no tenía caminos pavimentados y unos pocos personeros hablaban algún idioma occidental. En cambio, si el país se hubiese modernizado antes en vez de rehuir las reformas, el Dalai Lama escribe pesaroso, "Estoy muy seguro de que la situación de Tíbet hoy, sería muy distinta".

Hacia fines de la década, él enfrentó una decisión severa: permanecer en Tíbet o escapar al exilio. China estaba presionando por una "transformación socialista"; El Dalai Lama recibía informes de atrocidades. Él se volcó por consejo a lo que él llama su "consejeros supernaturales", un mundo privado de adivinación y predicción que le ha ayudado a tomar decisiones difíciles desde entonces.

Él confía muy fuertemente en "el oráculo del estado", una deidad llamada Nechung, la que se comunica mediante un médium humano, usualmente, un monje. Según la descripción del Dalai Lama en sus memorias, el médium entra en trance "con ojos saltones y mandíbulas hinchadas…. Su respiración comienza a acortarse y él empieza a sisear violentamente". El Dalai Lama presenta preguntas y el oráculo responde con consejo enigmático. En temas complejos de Estado, escribe él, "Yo pido su opinión de la misma forma en que pido la opinión de mi gabinete". Para mayor ayuda, el Dalai Lama confía en una forma de adivinación *mo*, en la que las opciones están escritas en pedazos de papel y colocadas en bolas de masa. Luego, él gira las bolas en una taza hasta que la respuesta correcta se muestra.

Esta confianza en lo sobrenatural es común entre los tibetanos aunque no es algo celebrado universalmente. Jamyang Norbu, un prominente escritor y crítico del Dalai Lama, lamenta la práctica de "sepultar nuestra cabeza colectiva en las arenas de la superstición e inercia". Cuando le pregunté al Dalai Lama cómo equilibra su confianza en la ciencia con su fe en lo sobrenatural, dijo que él ve los oráculos como "consultores".

"Después de consultar a los seres humanos y estos oráculos, si hay algo claro, algo que pueda entonces decidir, tomo la decisión", me dijo. Comentó que había tomado "todas sus principales decisiones" desde los dieciséis años con la ayuda de los oráculos y se había convencido de que son correctos.

Estos días, el médium Nechung es Thupten Ngodup, un monje afable de unos cincuenta años quien gusta de encargarse del jardín en su tiempo libre. Cuando lo visité una mañana en Dharamsala, él explicó que había sido un monje común, cuidando de las esculturas e incienso en un monasterio hasta que un día en 1987, cuando la deidad de pronto lo eligió como el médium – una sensación física que comparó con un golpe eléctrico. "Mi posición es muy difícil", dijo. Había entrado al monasterio a los nueve años, sin esperar jamás mayor drama. "Cuando el oráculo me eligió, yo era un monje normal". Ahora su trabajo requiere que esté preparado en cualquier momento que el Dalai Lama necesite una consulta. "Él me llama cuando lo requiere".

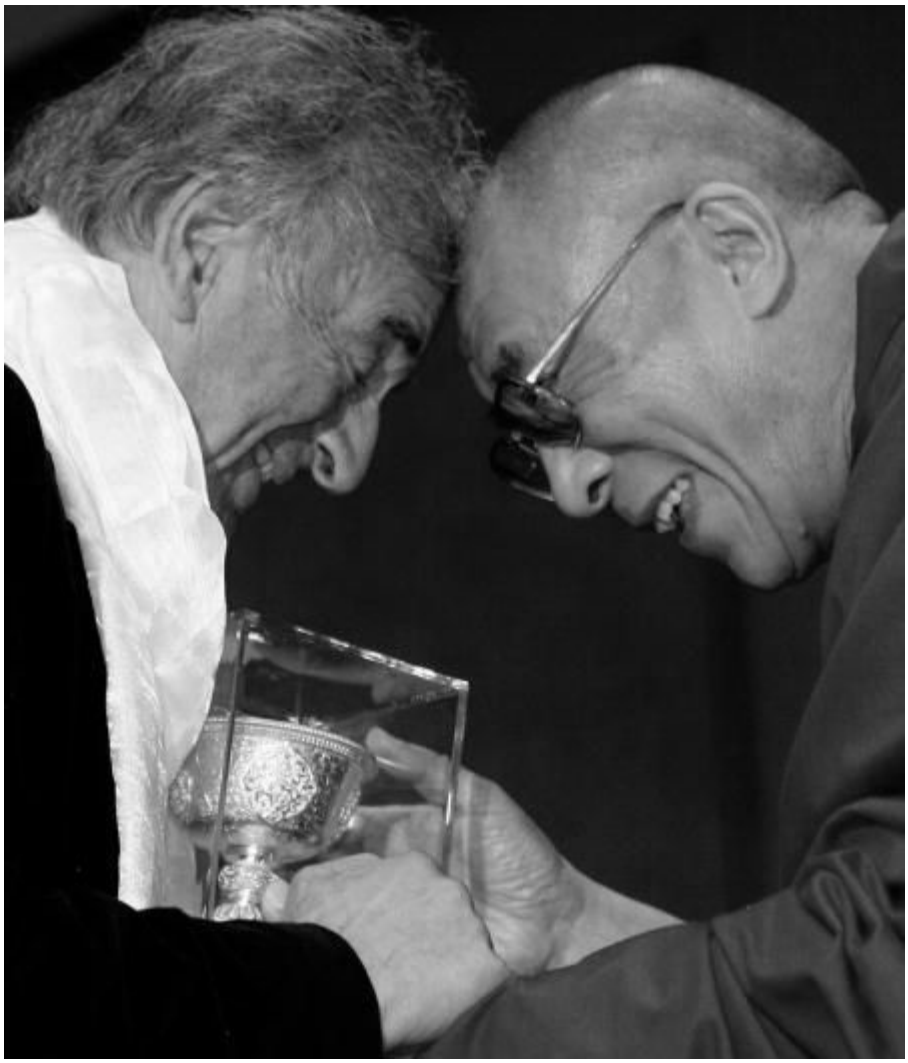
Cuando llegó el momento de la decisión crucial en 1959, si quedarse o partir, el oráculo, en trance, aconsejó al

Dalai Lama escapar, con lápiz y papel en mano, dibujó un mapa de la ruta a través de las montañas. Una noche en marzo, el Dalai Lama vistió un disfraz – "pantalones ajenos a él y un abrigo largo"-, y salió por la puerta del palacio con un grupo de guardias que simulaban estar de guardia. Tras dos semanas de avanzar por las montañas y esconderse en el Himalayas, el grupo de escape llegó a la frontera india.

En exilio, el Dalai Lama buscó aliados pero ninguna nació reconoció el reclamo de Tíbet por la independencia. Algunos de los hermanos del Dalai Lama buscaron otra estrategia: la C.I.A. estaba deseosa de causar problemas al nuevo gobierno chino y en 1958 estaba lanzando armamento desde el aire y torturando a los tibetanos en una guerra de guerrillas. Algunos fueron entrenados en Colorado, donde aprendieron el manejo de la radio y paracaidismo y para lograr inspiración veían la película "El Puente sobre el Río Kwai". A principios de los sesenta, los insurgentes estaban atacando los convoys chinos, pero las prioridades estadounidense cambiaron repentinamente. El Presidente Nixon inició lazos diplomáticos con el Presidente Mao, y la C.I.A. abandonó la operación. Uno de los hermanos del Dalai Lama se estableció en Bloomington; otro se fue a Hong Kong; un tercero fue a Nueva Jersey, donde en algún momento trabajó como conserje de un colegio, conocido como Sam.

En los años sesenta, los informes desde el interior de Tíbet hablaban de experimentos agrícolas mal intencionados y de campañas ideológicas brutales. El Dalai Lama se enfocó en absorber a los refugiados, mientras profundizaba sus estudios religiosos, en especial, los conceptos budistas de compasión, interdependencia y "el vacío" de toda identidad intrínseca. Estudió las vidas religiosas y políticas de Mahatma Gandhi y Baba Amte, y éstas dejaron una impresión perdurable en él. En ese momento, Robet Thurman, de Columbia, estaba estudiando para convertirse en monje budista tibetano y visitó India. (Él había terminado un matrimonio con una heredera tras decidir que no quería pasar su vida, como le dijo a *Times*, "bebiendo champaña y mirando a Rouaults"). Cuando conoció al Dalai Lama, a principios de los sesenta, "no quedé impresionado por él como un guru", me dijo Thurman. Pero cuando Thurman lo vio nuevamente en 1971, "él revivió filosóficamente una vez más".

El Dalai Lama estaba viajando y ofreciendo enseñanzas, y descubrió que las enseñanzas esotéricas tenían una audiencia occidental limitada; desarrolló charlas que se enfocaban en un concepto más accesible de "los valores básicos humanos". Un día a fines de los setenta, solicitó un encuentro con Elie Wiesel, el autor de sobreviviente del Holocausto. Según Wiesel, el Dalai Lama dijo, "su



Su Santidad el Dalai Lama con el Laureado Nóbel de la Paz judío, Elie Wiesel.

trabajo me es familiar, lo que escribió sobre el pueblo judío al perder su tierra natal hace dos mil años y cómo todavía están aquí. El mío acaba de perder su patria, y sé que va a ser un camino muy largo hacia el exilio. ¿Cómo sobrevivieron ustedes?".

Wiesel contestó, "Cuando nosotros dejamos Jerusalén, no llevamos con nosotros nuestras joyas. Todo lo que trajimos fue un pequeño libro. Fue el libro que nos mantuvo vivos. Segundo, por causa de nuestro exilio, nosotros desarrollamos un sentido de solidaridad. Cuando los judíos dejaban un lugar, siempre había judíos para darles la bienvenida y hacerse cargo de ellos. Y, en tercer lugar, la buena memoria. El sobrevivir requiere de una buena memoria".

Luego Wiesel llevó al Dalai Lama a Washington, donde se reunió con Tom Lantos, el único sobreviviente del Holocausto en el Congreso y defensor de los derechos humanos. Lantos le presentó a otros legisladores (y, años después, a Nancy Pelosi, quien se volvió una firme partidaria).

En el momento en que él estaba explorando Washington, los líderes chinos estaban experimentando con una política más relajada en Tíbet e iniciaron conversaciones con los representantes del Dalai Lama. En privado, algunos funcionarios tibetanos discutían por una estrategia de negociación que exigiera el independizarse de China, incluso aunque no esperaran jamás obtenerla, como una forma de ganar, al menos, algunas concesiones. Pero, el Dalai Lama rechazó esa idea, diciendo que el enfoque era defectuoso moralmente. "Están diciendo algo, pero su deseo real es algo distinto. Es erróneo", me dijo él.

Las conversaciones fallaron y con los años desde entonces, muchos líderes tibetanos han mirado atrás lamentándose. "Creo que aquellos que servimos a Su Santidad podríamos haber sido un poco más osados", Gyari, el enviado del Dalai Lama en Washington, me dijo recientemente. Él agregó, "Muchas décadas después, con pelo más gris, a veces, me pellizco por decir, 'tal vez…'". Su voz se apagó.

Pero, en verdad, China nunca espero mucho de las conversaciones. "El diálogo entre el Dalai y el gobierno central no es un diálogo entre dos entidades políticas", me dijo Lian Xiangmin, un investigador en el Centro de Investigación en Tibetología apoyado por el estado de China, en Beijing. "¿Qué es?. Surgió porque el Dalai –como un ciudadano chino- tiene el derecho de informar al gobierno sobre sus intenciones. Así es como lo vemos".

En 1984, cuando las negociaciones decayeron, China hizo un cambio trascendental: si el Dalai Lama no podía ser atraído a China, entonces Beijing compraría la estabilidad en Tíbet mediante el desarrollo económico. China aprobó cuarenta y dos proyectos importantes de construcción en Tíbet y alentó a otras etnias a buscar trabajo allí. Gracias a lo que los economistas chinos llamaron una "transfusión de sangre" desde el este del país, Tíbet ahora tiene carreteras, puentes y fábricas que están en igualdad con otras partes de China. Pero, el influjo de los no tibetanos se ha vuelto una causa importante de desasosiego. En marzo de 1989, los tibetanos en Lhasa realizaron la mayor demostración anti China allí en décadas, en honor al aniversario de los disturbios de 1959 que coincidían con la huída al exilio del Dalai Lama. La tarea de restaurar el orden cayó sobre Hu Jintao, un prometedor efectivo joven quien era el jefe del Partido en Tíbet. Él le pidió a Beijing que declarara ley marcial y aplastara a los protestantes. (Él fue elegido para mantener la paz. Hoy, es el Presidente de China y del Partido).

El Dalai Lama se convenció cada vez más de que la búsqueda por la independencia estaba perdida, no sólo por su creencia en el pacifismo sino también por la simple demografía". "Una visión holística otorga acción realista", me dijo él. China es una "país gigante… Entonces, por lo tanto, la mejor forma de tratar con China no es la confrontación sino el razonamiento". En 1988, él abandonó públicamente la meta de la independencia a favor de lo que él llama la Vía del Medio, la que busca una mayor autonomía al interior de las fronteras chinas. Por primera vez, él estaba en desacuerdo con muchos tibetanos, incluyendo algunos de sus consejeros más cercanos. "A menudo, él solía decir, 'Nosotros no sentimos odio hacia los chinos'", recuerda Tethong. "Entonces, un día junté coraje y le dije, 'Su Santidad, en vez de decir 'Nosotros no sentimos odio', diga 'Yo no siento odio'".

A lo lejos, los comentarios del gobierno chino sobre el Dalai lama pueden sonar como una reliquia de la Revolución Cultural. El mismo día en que un brazo del gobierno está ayudando a forjar una estrategia para la recuperación económica global, otro brazo está listo a denunciar al Dalai Lama como "un demonio con rostro humano". Pero, para comprender el razonamiento y emocionalidad que conllevan los puntos

de vista intensos –y sorprendentemente polarizados-, de China sobre el Dalai Lama, uno se ha de acercar lo suficiente para ver qué vínculos hay detrás de las virulencias.

En Beijing, vivo a unas doscientas yardas del Palacio de la Paz y Armonía, más conocido como el Templo Lama. El mayor monasterio tibetano en la capital, es un laberinto tranquilo de santuarios y árboles cipreses que es popular entre los turistas chinos y extranjeros. La historia del templo se entrelaza con aquella del Dalai Lama, lo que muestra un equilibrio curioso entre la celebración del pasado y el ignorar el presente. Una vez compré un libro chino de la tienda de regalos sobre la historia del palacio. En ciento veinticuatro páginas, el Dalai Lama actual –el más famoso en la historia-, se menciona en dos frases.

Oficialmente, China tiene cincuenta y seis grupos étnicos; los chinos Han son lejos los más numerosos, representando más del noventa por ciento de la población e, históricamente, la vasta mayoría de los Han se enorgullecen de su papel en Tíbet, el que ven como un proceso largo y costoso de extensión de la civilización a una región atrasada. Los Han en las tierras bajas tienen poco en común con el pueblo pastoral en las montañas –no comparten un idioma o dieta-, y los historiadores chinos explicaron que una princesa de la Dinastía Tang enseñó a los tibetanos sobre agricultura, seda, papel, medicina moderna y la industria, y les hizo dejar de pintarse el rostro con color rojo. (Los historiadores tibetanos ven las cosas de manera diferente). En el Siglo Veinte, cuando China aseguró Tíbet, Mongolia del Interior y Xinjiang dentro de sus fronteras, la acción fue celebrada por el pueblo chino como el término de un siglo de invasión y humillación extranjera. El Dalai Lama, desde esa perspectiva, se quedó en la historia y cuando se fue al exilio, los noticiarios chinos registraron imágenes de granjeros denunciando a sus ex patrones y destruyendo los registros de las deudas hereditarias.

Cualquiera con más de cincuenta años en China hoy, ha crecido con aquellas escenas dramatizadas en las películas influyentes como "Siervo", un drama de 1963 sobre un siervo tibetano liberado y su encuentro maravilloso con el Ejército de Liberación Popular. Los chinos Han que sólo son una generación o dos lejos de la pobreza, se inclinan a ver la inversión de China como un sacrificio. Un estudiante graduado chino en Yale me dijo, "Mi padre es un hombre educado. Él ha trabajado en todo Tíbet por años y hasta hoy, en realidad, no puede respetar a los tibetanos. No ve ningún resultado intelectual de parte de ellos".

Una de las creencias más consistentes y ardientes entre los chinos que conozco es que Tíbet es una parte inseparable de su país. Para muchos, Tíbet es el glamoroso y salvaje oeste de China, un destino chic asociado con la espiritualidad y el atractivo individualismo. "Cuando estoy en Tíbet", me dijo recientemente un joven músico de rock chino, "Yo puedo ser libre". Ese atractivo ha incentivado el interés en la religión, y un número pequeño pero creciente de chinos Han se considera seguidores del Budismo Tibetano. El Dalai Lama cree que esto podría eventualmente alterar la política china. "Si en treinta años a partir de hoy, Tíbet tiene seis millones de tibetanos y diez millones de budistas chinos, entonces, tal vez, algo estará O.K.", le dijo a Pico Iyer. El Dalai Lama tiene la creciente intención de cultivar seguidores chinos. En julio, respondió a preguntas en Twitter de usuarios chinos por segunda vez en dos meses, diciéndoles que él espera "formar una gran familia que permita que los chinos y tibetanos coexistan de manera amistosa".

Conozco un número de adherentes chinos al Budismo Tibetano, incluyendo dos amigos con buena situación acercándose a sus cuarenta años, a quienes llamaré Feng y Liu. Feng usa lentes y de contextura media y trabaja en una entidad privada; Liu es una madre elegante hogareña que habla con una tendencia seria, filosófica. Ella me dijo que encontró el budismo en un momento de ansiedad en sus treinta. "Yo no estaba bien", recuerda con una risita. En la universidad, Feng había gravitado hacia la psicología y la religión, y más tarde se estableció en el Budismo Tibetano, pero con cierta aprensión. "Cuando aprendía de mis maestros tibetanos, yo solía preguntarles, '¿Es usted chino o tibetano? ¿Va a usar mi dinero para comprar armas?'. Yo podía sentir que algunos de estos maestros odiaban a los chinos Han".

Con el tiempo, su nerviosismo cedió y se interesó en el Dalai Lama. "Había escrito unos sesenta libros y, probablemente, yo había leído treinta de ellos", me dijo Feng. El Dalai Lama es uno de los maestros que más admiro". Estábamos en un café a la calle en Beijing, y otro amigo en la mesa, quien es miembro del Partido, hizo un jadeo teatral y dijo, "Él es valiente al decir eso".

Feng movió sus ojos y continuó, "creo que el Dalai Lama no es en realidad un separatista. Si lo fuera, Tíbet estaría fuera de control en estos momentos". Aún así, Feng me instó a no confundir

su opinión con la de la mayoría. "Tengo un amigo que es abogado en una firma privada, y él cree firmemente que el Dalai Lama es un lobo en ropaje de monje".

En realidad, la fuerza con que la denuncia oficial de China sobre el Dalai Lama no facilita proyectar ningún cambio inminente en la opinión pública. Un monje tibetano en la provincia de Qinghai calculaba que el ochenta por ciento de los visitantes a su monasterio ahora son chinos Han, pero no está convencido de que esto alterará la política china. "Es como verter agua sobre una piedra", me dijo recientemente. "Parece húmeda, pero nada penetra".

Los líderes chinos recientes proyectan una línea más dura para Tíbet y el Dalai Lama, que lo que ha hecho cualquier otro líder desde Mao. Esto es en parte porque los oficiales han llegado a culpar del colapso de la Unión Soviética, en cierto grado, a una política que garantizó en demasía la autonomía étnica para los alcances del imperio. Cuando los protestantes en Kazajstán se tomaron las calles en 1986 para declarar que "Kazajstán pertenece a los kazajstaníes", Mikhail Gorvbachev, tras enviar a los militares, intentó pacificar a los protestantes instalando un apparatchik kazajstan y cambiando el lenguaje no popular de las leyes. Eventualmente, otras etnias se levantaron también. Esa cadena de eventos "recordó a los líderes de la RPC sobre el riesgo político al manejar las relaciones étnicas y los volvió muy cautos", según Ma Rong, un sociólogo de influencia en la Universidad de Beijing.

"La ex Unión Soviética tomó un gran riesgo al manejar sus temas étnicos en conjunto, pero la "nación estaba en riesgo de desintegrarse si el vínculo ideológico entre los grupos étnicos colapsaba". Hoy en China, donde el Comunismo es sólo el vestigio de una ideología, los cincuenta y seis grupos étnicos reconocidos oficialmente viven lado a lado. En 2008, el presidente Hu Jintao dijo, "La estabilidad en Tíbet se relaciona con la estabilidad del país". Cuando los activistas por derechos humanos acusan a Beijing de estar reprimiendo a los intelectuales tibetanos, las autoridades chinas responden que están enfrentando una grave amenaza a la seguridad y estabilidad nacional, un argumento que es persuasivo a la población y que recuerda el caos de la Revolución Cultural.

Feng movió sus ojos y continuó, "creo que el Dalai Lama no es en realidad un separatista. Si lo fuera, Tíbet estaría fuera de control en estos momentos".

Los líderes chinos ven al Dalai Lama como una amenaza especialmente potente. Aunque él renuncia reiteradamente a los esfuerzos por buscar la independencia tibetana, ellos dicen que él elabora una intención encubierta para separar Tíbet del resto de China, como evidenciado por su disposición a permitir que otros en la comunidad en exilio pidan la independencia. A veces, los líderes de China se han visto influenciados de manera tan amplia por sus propios noticieros cinematográficos que han quedado vulnerables. En 1979, cuando se le permitió a una delegación de Dharamsala que visitara Tíbet, los funcionarios del Partido instaron a los tibetanos a no lanzar piedras o escupir a los representantes del Dalai Lama por odio a la sociedad antigua. Pero cuando el contingente llegó, éste fue rodeado por miles de tibetanos adoradores, postrándose y clamando por tocar al hermano del Dalai Lama. (Un jefe del Partido sorprendido se quejó de que todos los esfuerzos de las décadas anteriore, evidentemente, habían sido tan efectivos como lanzar dinero al Río Lhasa).

E incluso, el ofrecer una perspectiva alternativa sobre Tíbet resulta riesgoso. En 1998, tras meses de investigación en Tíbet, el escritor chino Wang Lixiong indicó que la región "ahora es más prospera que nunca antes en su historia. Sin embargo, esto no ha producido la lealtad de los tibetanos a la República Popular China, volviéndose más y más adherida al Dalai Lama". En otra parte, Wang advirtió, "la estabilidad actual es superficial". Por sus escritos sobre Tíbet y otros lugares, él fue puesto bajo arresto domiciliario.

Cuando las protestas del 2008 brotaron en Tíbet, el mundo se enfocó en gran medida en el drama en la capital, pero, al menos, ciento cincuenta incidentes de desorden se estaban desatando en otras áreas también, incluyendo partes remotas de las provincias aledañas como Qinghai, donde nació el Dalai lama. Una tarde en julio, yo pedí un auto para un viaje a su lugar natal, una ciudad pequeña conocida en tibetano como Taktser, a una hora en auto desde la capital provincial de Qinghai. El conductor era un tibetano genial de treinta y cuatro

Levantamiento de los tibetanos en Tíbet en la primavera de 2008.

años a quien llamaré Jigme. Aunque creció en el área, nunca había oído de Taktser. Pero suponía que podría encontrarlo, eventualmente, y partimos a una tarifa de treinta dólares.

Jigme usaba pantalones cortos verdes y una polera negra con una jarra de Guinness en seda al centro. Él era un compañero de viaje entusiasta. Cuando su padre estaba creciendo, caminaba siete días desde su casa a Xining, la capital provincial. Ahora, Jigme hace el mismo viaje tres o cuatro veces al día en su Volkswagen Santana. Un entusiasta de Hollywood, estaba ansioso de hablar sobre sus favoritos: "King Kong", "El Señor de los Anillos", "Sr. Bean". Por sobre todo, dijo él, "Me encantan los vaqueros norteamericanos". La forma en que cabalgan en sus caballos, con sombreros, me recuerda mucho a los tibetanos".

Jigme hablaba bien mandarín. El gobierno central ha trabajado duro para promover el uso del mandarín estándar en las regiones étnicas como ésta, y un pendón junto a la estación de trenes en Xining recordaba a las personas "Estandarizar el idioma y la escritura". Jigme estaba casado con una contadora y tenían una hija de tres años. Le pregunté si pensaba matricular a su hija en un colegio que enseñaba en chino o en tibetano. "Mi hija irá a un colegio chino", dijo Jigme. "Eso es lo mejor si desea tener un trabajo en cualquier parte fuera de las áreas tibetanas del mundo".

Pasamos frente a varios recordatorios que China está decidida a acercar más esta región al resto del país. Vimos a un grupo de unos cien trabajadores levantando postes que serán para una nueva carretera y otro equipo cavando un túnel hacia una montaña. Jigme salió del camino principal y las construcciones fueron desapareciendo. El auto subía por un valle flanqueado de riscos de brillante piedra roja.

En sus comentarios y apariencia, Jigme parecía estar negociando constantemente lo que significa ser tibetano y chino. Cuando le pregunté cómo se estaban llevando los chinos Han y los tibetanos, él dijo, "De alguna forma, el Partido Comunista ha sido un bien para nosotros. Nos ha alimentado y asegurado un techo sobre nuestras cabezas. Y, donde hay cosas positivas, nosotros hemos de reconocerlo". Tras una pausa, él agregó, "Pero, los tibetanos quieren su propio país. Eso es una hecho. Yo me gradué de un colegio chino. No sé leer tibetano".

Nosotros nos abrimos paso por

pequeñas aldeas, con casas de ladrillos de barro y ovejas moviéndose en fila por el costado del camino, hasta que llegamos a Taktser (conocido en chino como Hongyacun) – unas doscientas cincuenta casas más o menos agrupadas en el cerro de roca roja que los aldeanos dicen se asemeja a un león rugiendo. Sólo tras estar en la ciudad Jigme me preguntó porqué quería visitar esto primero. Los lugareños nos indicaron la casa más bonita en la aldea, una casa con patio con puertas de madera roja de doble altura y bufandas tibetanas al aire en los pestillos. Yo había leído que había sido destruida en parte durante la Revolución Cultural, pero luego fue reconstruida y ahora es cuidada por un pariente del Dalai Lama. Las autoridades lo mantienen cerca; según la agencia noticiosa estatal, él recibe un salario del gobierno y sirve en el cuerpo del consejo político local.

Una mujer mayor con dientes de plata y un par de trenzas abrió las puertas de madera. El patio estaba alineado con piedras redondas y flanqueado por flores; banderolas de oración volaban en lo alto. Cuando ella me vio, dijo, "Lo lamento, ellos nos dijeron que ningún extranjero está autorizado a entrar. Si los dejamos, habrá problemas para nosotros". Cuando me giré para salir, Jigme le preguntó si él podía pasar a orar en el umbral. La anciana lo acompañó y yo lo vi bajar de rodillas y llevar su frente al suelo.

Esa noche, me quedé en la ciudad conocida en tibetano como Rebkong y en chino como Tonaren. Durante el levantamiento en 2008, los monjes locales protestaron frente a las oficinas del gobierno. Un testigo citó en un informe de Human Rights Watch describiendo una escena de "soldados y la policía golpeando a la muchedumbre con bastones eléctricos". Un hombre en sus sesenta años comenzó a gritar, "¡Que Su Santidad el Dalai Lama viva por diez mil años! Y, ¡Tíbet es independiente!". Según el testigo, "Cinco o seis soldados lo lanzaron al suelo y lo golpearon tan severamente que parecía estar cercano a la muerte".

Tras el disturbio, el gobierno expandió la presencia militar en el área. Existe una base militar creciente de edificios blancos en bloque a la orilla de la ciudad. Eso estuvo acompañado, como usual, por inversiones que intentan demostrar las ventajas del desarrollo pacífico. Cercano a la base estaba un complejo de departamentos reciente de cinco pisos en color pastel; desde una ventana colgaba una bandera roja con la frase "Fortalecer la Unidad Étnica".

Cuando conocí al Dalai Lama en Dharamsala en julio, nos sentamos en una sala de recepción espaciosa decorada con pinturas del Buda, en un complejo de oficinas junto a su casa. Sus asistentes le habían dicho que yo venía de China y, antes de que yo pudiese presentar una pregunta, él me pidió una actualización de las regiones étnicas tales como Xinjiang y Mongolia del Interior. Él parecía amilanado por la noción de que Tíbet pueda algún día ser tan absorto por las características chinas como Mongolia del Interior, donde existen más residentes chinos Han que mongoles.

"Según algunos amigos mongoles", dijo él, "ahora en Mongolia del Interior la población mongol esta de unos tres o cuatro millones, mientras que la población inmigrante es casi veinte millones". Él se posó en un sillón café con un tazón de agua hervida ante él. Todavía estaba pensando sobre Mongolia del Interior y preguntó, "Entonces, al ir, aparentemente, ¿cuántos chinos hay?". Antes de que yo pudiera responder, él dijo, "Lhasa también se está poniendo así: un Chinatown".

Yo pregunté sobre su predicción de que más seguidores chinos del Budismo Tibetano podrían alterar las políticas chinas, y yo dije que, desde mi experiencia, los ciudadanos chinos parecen separar las relaciones políticas y religiosas de Tíbet. Él sacudió su cabeza y contó la historia de un francés que se hizo monje budista tibetano pero que no quería tener nada que ver con los temas políticos. "Yo le pregunté si estaba orando por la sobrevivencia del Budismo Tibetano y el Budismo en general. Él dijo que sí, cada día ora por ello. ¡Entonces, si oras, en realidad, estás involucrado! Se largó a reír.

En Dharamsala, me encontré con Tsewang Rigzin, a quien había visto por última vez en Indiana donde intentaba en vano atraer estadounidenses a su causa. Rigzin, quien tiene un talante intenso y serio, de párpados pesados, solía vivir en Oregon, donde trabajaba para un banco antes de ser elegido presidente del Congreso de Jóvenes Tibetanos. Se trasladó a Dharamsala, pero su esposa e hijos están en Estados Unidos. La prensa china dice que él está a cargo de una organización terrorista. En abril 2008, la agencia noticiosa Xinhua citó a un vocero gubernamental quien alegó que los grupos que abogan por tíbet, incluyendo el de Rigzin, planeaban "organizar cuadrillas de suicidio para lanzar ataques violentos".

Sentado en las oficinas del grupo en Dharamsala, una oficina de un piso con la cualidad gastada de una sala sindical vieja, Rigzin dijo que la

acusación era absurda. "Aquí recibo gente china todo el tiempo y ellos se ríen cuando hablamos de los chinos que llaman al CJT un grupo terrorista", me dijo. "Yo les digo, 'Si fuésemos una organización terrorista, ustedes no estarían aquí'. Probablemente necesitarían pasar por una serie de guardias de seguridad con AK-47. Nosotros somos una organización democrática y transparente. Todo el mundo es bienvenido aquí".

Rigzin dijo que el grupo nunca ha condonado la violencia, e incluso él se contenta con ser ambiguo sobre el futuro. "Mientras Su Santidad esté, la lucha será no violenta", dijo él. "Pero, tenemos que ser realistas de que habrá un día cuando ya no esté con nosotros. Y entonces, no sabemos. Tendremos que esperar y ver".

Ese sentido de anticipación, descubrí, se está preparando en China también. Como me lo expresó un intelectual tibetano en China, "Las preguntas de Tíbet y el Dalai Lama son temas separados. El pueblo tibetano ha estado aquí por miles de años y el Dalai Lama es sólo un hombre más entre muchos. Los tibetanos y los Han aún tendrán que vivir juntos. Una vez que él se haya ido, la estabilidad será más difícil de mantener".

Él expresó profunda admiración por el Dalai Lama, entonces me sorprendió lo que dijo luego: "La forma en que los jóvenes lo ven aquí, el Dalai Lama es recibido por líderes extranjeros. Para hacerlo, él ha cedido la independencia de Tíbet, pero, ¿qué han recibido los tibetanos a cambio? Él tenía el derecho de proteger la independencia, pero quién le dio el derecho a abandonarla? Existe un grupo de nosotros que sentimos de esta manera". Él se estaba excitando. "Las personas en todo el mundo son iguales", dijo él. "Si han perdido todo, no temen a la muerte". De los chinos, él agregó, "Ellos piensan que tuvieron éxito. Están equivocados".

Una forma en que el Dalai Lama espera prevenir un futuro violento es enseñando a figuras más jóvenes para mantener su visión hasta que una reencarnación llegue a edad – o un liderazgo secular en exilio pueda ganar apoyo. Entre las personas que podrían jugar un papel está el Karmapa, un lama tibetano de alto rango que nació en Tíbet y estaba en la senda de volverse un líder religioso "patriota", como Jiang Zemin - el entonces presidente de China-, dijo de él cuando niño. En cambio, el Karmapa huyó a Dharamsala a los catorce años, y ahora, con veinticuatro ha madurado hacia una figura calma, imponente quien a veces está sentado junto al Dalai Lama en eventos públicos. Comparado con el Dalai Lama, el joven Karmapa es más una presencia terrenal, rápido para mencionar su afición por Internet, el hip-hop y los juegos de video. Cuando le pregunté si el creciente número de seguidores chinos del Budismo tibetano le daba alguna seguridad a él como lo hace al Dalai Lama, él sonó cauteloso. "Ellos tienen sentimientos suaves, pero no sé si eso significa que apoyan la autonomía genuina", expresó. "Ellos están interesados en la cultura".

Otra forma en que el Dalai Lama está intentando sostener el movimiento por Tíbet en el futuro es promoviendo un liderazgo tibetano secular. ("Un líder religioso teniendo que asumir liderazgo político - ese período terminó", ha dicho él). Con los años, él ha pedido reiteradamente una mayor democracia entre los tibetanos en exilio, pero su pueblo se aferra fuerte a su liderazgo. En elecciones previas, sólo apareció la mitad de los votantes. Por primera vez, los afiches de la campaña se pusieron por Dharamsala, en preparación a una elección de Primer Ministro en octubre. Pero los votantes budistas todavía estaban aclimatándose a la imagen de tanta promoción personal. "Algunos lo sienten un tanto 'ajeno a lo tibetano'", me dijo Thubten Samphel.

En julio, unos días antes del cumpleaños del Dalai Lama, una corte china pasó un veredicto en el caso más reciente en contra de un intelectual tibetano: las autoridades chinas sentenciaron a Rinchen Samdrup, un reconocido medio ambientalista tibetano, a cinco años de prisión bajo cargos de incitar a la subversión. Él fue acusado de enviar un artículo en el sitio web de su organización, el que se refirió al Dalai Lama de manera favorable.

En Beijing, el vocero del Ministerio de Relaciones Exteriores, Qin Gang, cuando consultado por comentarios sobre el cumpleaños del Dalai Lama, contestó que no se preocupaba de mantener presente la fecha. En cambio, él prefería recordar otros dos hitos en la historia: el momento en 1951 en que el Ejército chino trajo la "liberación pacífica" a Tíbet; y el día en 1959 en que los chinos detuvieron una rebelión y lanzaron una reparación global política – una fecha que el gobierno hace poco marcó como el Día de la Emancipación de los Siervos.

En la medida que el Dalai Lama envejece, el gobierno chino se vuelve más resuelto en su determinación a regirlo. Nadie con quien hablé –en Beijing, Dharamsala o Washington-, cree

Aunque él pueda haber estado idealizando las políticas étnicas indóciles de India, su punto estaba claro, y su fe en el poder de un "interés común" me recordó la advertencia del sociólogo chino Ma Rong de que la Unión Soviética colapsó porque nunca unió su población diversa alrededor de algo excepto una filosofía económica hueca. En este sentido, el Dalai Lama y el liderazgo chino inconcientemente han establecido una creencia compartida en la necesidad de unir al país. Pero, ellos difieren fundamentalmente sobre la mejor forma de lograr esto y, probablemente, de manera irreconciliable.

que esto cambiará en algún momento pronto. En parte, eso es porque China ha reducido sus propias opciones: al educar a sus ciudadanos a percibir cualquier concesión relacionada con Tíbet como una amenaza existencial, China se ha dejado muy poco espacio para negociar. Entonces, por el momento, ambas partes permaneces atrapadas en una guerra de paciencia: el Dalai Lama esperando ganar suficientes seguidores chinos para alterar la política china, y el gobierno chino esperando ganar suficientes tibetanos comunes para mantener Lhasa estable.

Los líderes chinos están apostando a que si esperan a que el Dalai Lama fallezca, quien sea que venga después de él será menos estimulante para los legisladores en Washington y los cuidadores de perros en Indiana – y probablemente tengan razón. Pero ellos pueden estar pasando por alto el potencial disruptivo de los tibetanos, que no sería la primera vez que la directiva china no ha visto por causa de su propia lectura esperanzadora de Tíbet. Wang Lixiong, el escritor chino que ha predicho correctamente el desorden tibetano antes, escribió no hace mucho, "Mientras el Dalai Lama esté aún vivo… los tibetanos amasan esperanza. Pero una vez que el Dalai Lama fallezca… el dolor dará pie al desvarío". E incluso, Lodi Gyari dice que sus contrapartes chinas en la mesa de diálogo son más inflexibles que nunca. "Ellos siempre dicen: el reloj está avanzando para usted", me dijo él. "Yo digo 'Sí, sin duda está avanzando para mí. Pero también para ustedes'".

Cuando visité al Dalai Lama en su recinto se encontraba concluyendo un encuentro con un grupo de visitantes chinos, y él les obsequió un saludo de despedida en mandarín. Mientras conversábamos, China estaba en su mente. "Mientras exista una identidad tibetana separada, ellos sienten temor", dijo sobre el liderazgo de Beijing. "El gobierno chino debe aprender la experiencia de India: Indios del sur, indios del este, indios del oeste, indios del norte – idiomas distintos, escrituras distintas. Cada uno está orgulloso y aún permanece dentro de una sola república. No hay peligro de separación si se realiza un interés en común".

Aunque él pueda haber estado idealizando las políticas étnicas indóciles de India, su punto estaba claro, y su fe en el poder de un "interés común" me recordó la advertencia del sociólogo chino Ma Rong de que la Unión Soviética colapsó porque nunca unió su población diversa alrededor de algo excepto una filosofía económica hueca. En este sentido, el Dalai Lama y el liderazgo chino inconcientemente han establecido una creencia compartida en la necesidad de unir al país. Pero, ellos difieren fundamentalmente sobre la mejor forma de lograr esto y, probablemente, de manera irreconciliable.

En la tarde del cumpleaños del Dalai Lama, la televisión india transmitió una entrevista al aire con él y el conductor, inevitablemente, consultó sobre su salud. "Si no me suicido", respondió él alegremente, "entonces, mi cuerpo está muy saludable. Por otros diez a veinte años…, sin problema. ¡Tal vez, treinta años! Si su profecía se mantiene, él llegará a tener ciento cinco años. ■

Este artículo es reimpreso del ejemplar del 4 de octubre de 2010 de la revista The New Yorker.

Nueva Restricción al Idioma y Disturbios en Tíbet

El 13 de septiembre de 2010, el Secretario del Partido de la provincia de Qinghai (Tibetano: Amdo), Qiang Wei, dijo en una conferencia sobre educación en Xining que la instrucción obligatoria del idioma chino era crucial. El People's Daily, vocero del Partido Comunista, publicó un artículo el 30 de septiembre de 2010. El periódico citaba a Qiang Wei:

> "Los funcionarios a todo nivel deben superar sus preocupaciones, superar la idea errónea de que el hecho de adoptar una educación idiomática común para los estudiantes de las minorías dañará los sentimientos de las minorías o afectará el desarrollo de la cultura de la minorías o afectará la estabilidad social".

A principios de octubre, esta declaración fue seguida por la emisión de un informe sobre los planes de Qinghai para una reforma educacional durante la próxima década, la que expresa que "el idioma común de la nación (chino mandarín) debe llegar a ser el idioma de instrucción" en los colegios1. Este documento deja en claro que las autoridades están enfocadas en volver el chino el idioma principal de instrucción y deponer el idioma tibetano de su condición como idioma de instrucción a sólo una asignatura idiomática, con menos tiempo para éste en el currículo. Esta medida nueva provocó gran resentimiento entre los tibetanos en el área y causó una nueva ola de demostraciones en las áreas tibetanas.

Protestas por parte de los estudiantes:

El 19 de octubre, más de 7.000 niños estudiantes tibetanos de edades entre 14 y 17 se tomaron las calles del condado Rebkong (Ch.: Tongren) en la Prefectura Autónoma Tibetana Malho (Ch.: Huangnan) en la Provincia de Qinghai, protestando en contra del plan gubernamental de obligar a los colegios locales a adoptar el chino como idioma de instrucción. 2A la protesta que inicialmente fue realizada por los estudiantes del Colegio Medio de las Nacionalidades de Tongren se unieron estudiantes de seis colegios. Los estudiantes se reunieron y protestaron frente al edificio gubernamental popular en Rebkong, donde cantaban la consigna: "Nosotros queremos igualdad de nacionalidad, nosotros queremos igualdad de cultura". Ellos también portaban carteles que decían, "Igualdad de Pueblo" y "Libertad de Idioma".

Al día siguiente, la protesta se amplió a la vecina Prefectura Autónoma Tibetana Tsolho (Ch.: Hainan), donde,

Estudiantes tibetanos en Rebkong (Ch: Tongren) en Amdo (Ch: Qinghai), reunidos en protesta en contra del plan de gobierno de usar el idioma chino de manera exclusiva en la enseñanza.

según el informe de Radio Free Asia, unos 2.000 estudiantes de cuatro colegios hicieron una demostración en el condado de Chabcha (Ch.: Gonghe). Los niños marcharon al edificio gubernamental de la prefectura cantando, "Queremos libertad nuevamente para el idioma tibetano".

El 21 de octubre, otras protestas irrumpieron en el condado de Rebkong3. Esta vez, unos 500 estudiantes del Colegio Medio Gedun Choephel marcharon en el municipio Shonponghsi en el condado de Rebkong y protestaron frente al edificio exigiendo amplio uso del idioma tibetano y protestando en contra de las nuevas medidas de enseñanza en idioma chino. A la vez, hubo demostraciones en otras tres prefecturas autónomas tibetanas en la provincia – la Prefectura Autónoma Tibetana Tsojang (Ch.: Haibei), la Prefectura Autónoma Tibetana Malho y la Prefectura Tibetana Autónoma Golok (Ch.: Guoluo).

El 22 de octubre, la protesta escaló aun más y llegó a Beijing, la ciudad capital de la República Popular China, donde unos 400 estudiantes tibetanos de la Universidad Minzu (antes conocida como la Universidad de las Minorías Nacionaes de Beijing) hicieron una protesta para apoyar las demandas presentadas por los estudiantes tibetanos en casa4. El 26 y 27 de octubre, más protestas ocurrieron en la provincia vecina de Gansu, donde miles de escolares tibetanos protestaron en el condado de Sangchu (Ch.: Xiaha).

Aunque la policía local no interfirió en las protestas directamente, un gran número de personal de seguridad fue enviado luego a la provincia de Qinghai desde la provincia vecina de Sichuan para estrechar la seguridad alrededor de los colegios y otras instituciones educacionales. También se informa que la policía y el personal de seguridad vestido de civil fueron distribuidos para resguardar las instituciones educacionales. Y 20 alumnos del colegio tibetano en Chabcha (Ch.: Gonghe) fueron detenidos.

Estandarte de los protestantes estudiantiles dice, "Igualdad de Pueblo" y "Libertad de Idioma".

Temiendo la escalada y propagación de las protestas a otras áreas tibetanas, las autoridades provinciales intentaron aminorar la situación. El 23 de octubre, la agencia noticiosa oficial Xinhua informó que el director del departamento de educación provincial, Wang Yubo, había enviado una carta abierta a todos los maestros y estudiantes en la provincia de Qinghai el 22 de octubre, explicando que el plan de dar clases sólo en chino mandarín no tenía por objetivo borrar la lengua nativa de Tíbet. Xinhua agregó que Wang Yubo aseguró en la carta abierta que los cambios no serían impuestos en áreas donde "las condiciones no estén dadas". Sin embargo, parece que Wang Yubo no dio detalles sobre cómo los funcionarios tomarían esa determinación.

Petición abierta de los profesores tibetanos y funcionarios en retiro en la Provincia de Qinghai

Más de trescientos profesores tibetanos en Qinghai enviaron en conjunto una carta de petición abierta a las autoridades, en la que ellos destacaron las razones por las que el medio de enseñanza debía seguir siendo el tibetano en vez del chino. La Campaña Internacional por Tíbet se las arregló para obtener una copia de la carta de petición abierta, la que declara que mientras el aprender chino es esencial para los estudiantes en Tíbet hoy, el medio idiomático principal para enseñar debe seguir siendo el tibetano. La carta fechada 15 de octubre también indica que existe "una diferencia entre enseñar un idioma y el idioma de instrucción". Los solicitantes plantean en su carta que:

> "La sabiduría individual y habilidad para analizar los problemas se conectan íntimamente con el desarrollo de las habilidades en el idioma natal. Por lo tanto, para elevar la calidad de la enseñanza y educación, y para revelar ampliamente la inteligencia de una per-

sona, nosotros debemos usar un idioma de instrucción que se comprenda con mayor facilidad por los estudiantes, a la vez como forma de fortalecer la enseñanza del idioma en sí"5.

Los firmantes de la petición recalcaron que "el continuar usando la lengua materna como idioma de instrucción es algo científico".

En otro incidente, la Radio Free Asia informó que un grupo de tibetanos mayores, retirados, asociados con los asuntos educacionales en la provincia Qinghai también enviaron una carta al departamento de educación provincial el 24 de octubre, pidiendo una revisión de expertos independientes de la actual política de idioma. Las copias de la carta de solicitud, escrita en chino, fueron enviadas a diversas ramas de los gobiernos provincial y central, y el Congreso Popular Nacional, el cuerpo legislativo superior del país. La carta de nueve páginas declara, "Nosotros quisiéramos solicitar que se asegure que el tema del idioma tibetano no puede ser usado como una herramienta política para mitigar la relación armoniosa entre las nacionalidades y comprometer la seguridad de China".

Las aprensiones del Pueblo Tibetano:

Los tibetanos temen que su lengua maternal se extinguirá si las actuales políticas continúan. Este temor es genuino y no carece de fundamento. El idioma tibetano ya es marginado en muchos pueblos y ciudades en las áreas tibetanas, donde existe una mayor concentración de la población emigrante china. El idioma chino mandarín oficial se ha vuelto el idioma predominante en el campo laboral, el mercado y en los estudios superiores. Si los currículos de los colegios primarios y medios son enseñados meramente en el idioma oficial chino mandarín, no cabe duda de que el idioma tibetano nativo resultará aún más marginado. Éste es un temor genuino que toca a los tibetanos en todas partes de Tíbet. Destacando este temor, unos de los profesores tibetanos en Rebkong donde las protestas por el idioma surgieron en primer lugar, comentó: "Los chinos están definiendo reformas que me recuerdan la Revolución Cultural. Esta reforma no es sólo una amenaza a nuestra lengua materna, sino que es una violación directa de la Constitución china, que se supone protege nuestros derechos"6.

Desde hace un tiempo hasta ahora, la creciente irrelevancia del idioma tibetano en su suelo natal se ha mantenido como una fuente de grave aprensión para muchos eruditos e intelectuales tibetanos, de los cuales algunos elevaron abiertamente sus voces en protestas en el pasado. En 1992, el profesor Dungkar Lobsang Trinley, una de las figuras culturales e intelectuales guía del Tíbet moderno y reconocido por las autoridades chinas como un "tesoro nacional", dijo: "En vez de declarar y ser el tibetano el primer idioma a ser usado en todas las oficinas y reuniones gubernamentales, y en la correspondencia oficial, se ha usado el chino en todas partes como el idioma de trabajo"7. Siendo así, continuó, esto implicó que los tibetanos perdieran el control sobre su destino. "Toda esperanza en nuestro futuro, todo otro desarrollo, la identidad cultural y protección de nuestra herencia depende de esto [el idioma tibetano]. Sin personas educadas en todos los ámbitos capaces de expresarse a sí mismas en su propio idioma, los tibetanos están en peligro de ser asimilados. Llegamos a ese punto", agregó8.

La angustia del Profesor Trinley también es compartida por otro intelectual tibetano de Kham, Dherong Tsering Thondup, quien a principios de los 90 publicó su informe sobre la investigación de la condición del idioma tibetano en muchas partes al este de Tíbet, ahora parte de la provincia de Sichuan9. Thondup quedó impresionado al descubrir en este informe que de 6.044 efectivos y funcionarios tibetanos del partido en nueve distritos que conforman la "Prefectura Autónoma Tibetana de Kanze", sólo 991 (el 16%) eran tibetanos letrados. Él citó tres razones principales para esto: la política chovinista del gobierno chino que acelera el proceso de asimilación; la noción de que el tibetano es un idioma inútil en la sociedad actual; el complejo de inferioridad padecido por los tibetanos que entorpece sus iniciativas a proteger su propio idioma. Al explayarse sobre la política gubernamental Thondup dijo que la era social llamaba a unir esfuerzos para promover todas las nacionalidades y no eliminar ninguna en particular. Él argumentó que desafortunadamente, el derecho garantizado por la Constitución de la RPC para proteger la herencia cultural étnica nunca ha sido implementado cabalmente para los tibetanos. Comentó además:

"La falla en promover la importancia y uso del idioma de la nacionalidad, en efecto, representa un menosprecio a la nacionalidad. Si se usa el chino como *lingua franca* para negar el idioma de una nacionalidad, si todos son asimilados como chinos, mediante la política del chovinismo nacional, y si

Estudiantes tibetanos se reúnen en protesta en las calles de Rebkong.

las nacionalidades son empujadas a … asimilarse en otra con un propósito de disparidades económicas y culturales, esto va totalmente en contra de las disposiciones de la Constitución con respecto a la libertad de uso y promoción del idioma individual".

El reconocido maestro espiritual Khenpo Jigme Phuntsok quien estableció el Instituto Serthar, hizo eco de los sentimientos manifestados por los Prof. Dungkar Lobsang Trinley y Dheron Tsering Thondup. En su libro, "Secretos tronadores para el Pueblo de la Tierra de las Nieves en el Siglo 21", publicado en 1996, Khenpo advirtió, "Si nuestro idioma es inútil en nuestro propio país, ¿dónde más tendrá utilidad? Si la situación permanece igual por largo tiempo, algún día el idioma tibetano se extinguirá".

Similar ansiedad fue expresada por la generación más joven de tibetanos en Tíbet y esto se refleja claramente en los escritos como también en las canciones pop que emergieron recientemente desde Tíbet. Las canciones pop, tales como "El idioma tibetano: nuestra línea de vida", "La Base de Tíbet es su idioma" y "Hijo de Tíbet" son algunos ejemplos.

Respuesta a la política de Beijing:

A pesar de las observaciones críticas y aprensiones presentadas por los eruditos e intelectuales tibetanos, los esfuerzos por menoscabar el idioma tibetano junto con otros idiomas de minorías ha permanecido como parte de la política de gobierno. En 1987, el Congreso Popular de la RAT aprobó una legislación pidiendo que el tibetano se usara como la lengua de instrucción exclusiva a nivel primario y estipulando que el chino sólo debía introducirse a la edad de nueve años10. La legislación también prometía establecer el tibetano en los colegios de secundaria media en la RAT en 1993 y facilitar más cursos universitarios en la RAT poco después del 2000. Sin embargo, en la práctica, estos proyectos y promesas se quedaron sólo en el papel y no se tomaron medidas concretas para implementar estas disposiciones.

Por otra parte, en una reunión del Congreso Popular Nacional de China realizada en Beijing en marzo de 2000, el Secretario del Partido Comunista de la Provincia de Sichuan, Zhou Yongkang [actualmente miembro del Comité Permanente del Politburó de China], realizó un comentario perturbador diciendo que la enseñanza del tibetano en los colegios era "un lastre en los recursos del gobierno"11. La escritora y blogger tibetana Woeser, establecida en Beijing, también recordó un comentario similar hecho antes por otro jefe de partido en una conferencia literaria a la que asistió sobre la poesía de las minorías étnicas en 2002. En la conferencia, unos de los emisarios de jefatura dijo: "Hace muchos años atrás

el Jefe del Comité del Partido, Wan Li, ya expresó que aquellas minorías étnicas que nunca tuvieron un idioma escrito no lo necesitan hoy en día; y aquellas minorías que sí tienen un idioma escrito deben simplemente dejarlo desaparecer. Todo nuestro sistema utiliza un idioma unificado que es el mandarín, el idioma Han"12. Las autoridades continúan mostrando este tipo de actitud discriminatoria hacia los idiomas de las minorías incluso hoy. El año pasado en abril, cuando el jefe del Partido Comunista de la Prefectura Autónoma Tibetena de Gannan, Chen Jianhua, estaba dirigiéndose a una asamblea de estudiantes tibetanos, él también dijo:

> "¿Con qué fin aprender tibetano? Al saber tibetano, ¿pasarán alguna vez por la Puerta Tumain (la frontera de los condados Gannan y Linxia)? ¿Qué tipo de personas producen los colegios tibetanos? ¿Están produciendo una nueva generación socialista o enemigos sociales?

Haciendo un seguimiento de la política implementada en la minoría étnica uighur en Xinjiang, donde las autoridades impusieron una fusión de colegios locales étnicos con los colegios de idioma chino, como también el cambio del medio de instrucción en la Universidad de Xinjing al chino mandarín a comienzos de esta década, parece ser que las autoridades chinas están determinadas -tras haber socavado las protestas tibetanas de 2008 en el altiplano tibetano-, a implementar por la fuerza el objetivo destacado por un ex secretario del partido en la RAT, Chen Kuiyan, en la Conferencia sobre Educación en la RAT en 1994:

> "El éxito de nuestra educación no yace en el número de diplomas emitidos… Al final, radica en si nuestros alumnos graduados se oponen o giran sus corazones a la Pandilla del Dalai y si son leales o no se preocupan de la Gran Madre Patria y la gran causa socialista" 13.

Woeser tocó este tema en sus escritos recientes cuando afirmó que "las circunstancias que gatillaron la lucha de este año por el idioma tibetano son muchísimo más complicadas que el caso cantonés". Ella agregó además:

> "No es sólo un hecho simple el que las autoridades estén empujando una homogenización cultural y corten de raíz todas las gargantas que no hablan mandarín. Las políticas iniciadas en la provincia de Qinghai como parte de la educación tienen un carácter experimental y son un tanto como "la educación patriótica" aplicada en los monasterios de Lhasa hace diez años, la que hoy ya infiltró todos los monasterios en todo Tíbet… Esta reforma educacional procura entrar en efecto en toda la región tibetana, acelerando el proceso de que todos los monjes y laicos en la región tibetana se vuelvan más Han y sean más asimilados desde una edad temprana; para llegar a ser parte de una sociedad principal, como diría el gobierno".

Conclusión:

Las aprensiones presentadas por los estudiantes y profesores, ya sea mediante las protestas en las calles o solicitudes escritas, son genuinas. Como indican claramente los hechos arriba presentados, existe una amenaza inminente a la sobrevivencia del idioma tibetano. Si éste encuentra una muerte prematura, será una gran pérdida no sólo para el pueblo tibetano sino para la humanidad como un todo. ■

(Endnotes)

1 Informe del corresponsal de AP Christopher Bodeen publicado por el Washington Post el 22 de octubre de 2010 bajo el título "Los estudiantes tibetanos protestan por el plan de China de imponer el idioma".

2 El informe de Radio Free Asia fechado el 19 de octubre de 2010, titulado "Los estudiantes protestan por el cambio de idioma".

3 Sitio web en Londres de la Campaña por un Tíbet Libre (Free Tibet Campaign) www.freetibet.org Estudiantes protestan por derechos a idioma http://www.freetibet.org/newsmedia/students-protest-language-rights

4 Informe de Radio Free Asia del 22 de octubre de 2010, titulado "Protestas por el idioma se expanden hasta Beijing".

5 Informe de la Campaña Internacional pro Tíbet del 26 de octubre de 2010, "Solicitud escrita de los profesores tibetanos en apoyo al idioma tibetano; temor por los estudiantes tras detenciones".

6 Informe de BBC el 20 de octubre de 2010, "Estudiantes tibetanos en China protestan por política idiomática".

7 Política actual de China sobre Tíbet: Lucha de vida o muerte por aplastar una civilización antigua, p. 18, un informe publicado por el Departamento de Información y Relaciones Internacionales, Administración tibetana Central, Dharamsala, India, septiembre de 2000.

8 ibid, p. 18

9 ibid, p. 18

10 Revista de RIT No. 26, 1997, Londres

11 TIME , 17 de julio de 2000, citado por Tsering Shakya

12 Radio Free Asia, ¿Se encuentran los idiomas de las minorías a salvo?, artículo de Woeser publicado el 22 de septiembre de 2010.

13 Política actual de China sobre Tíbet: Lucha de vida o muerte por aplastar una civilización Antigua, p. 17; Dharamsala, septiembre de 2000.

¿Están a salvo los idiomas de las 'Minorías'?

Por Woeser

Una poetisa franca que cree que las autoridades chinas responderían más fuertemente a las demostraciones en apoyo al idioma tibetano que como lo hicieron con aquellas en apoyo al idioma cantonés.

La poetisa tibetana, Woeser, escribió este ensayo titulado originalmente, "Si los tibetanos salen a las calles por el idioma tibetano", por la Radio Free Asia el 28 de julio de 2010 en Beijing. Fue traducido al inglés por www.highpeakspureearth.com.

Nosotros, las "minorías étnicas", supimos de miles de personas cantonesas que recientemente salieron a las calles a pelear por su idioma, un espectáculo que terminó pacíficamente. Los uyghurs han presentado numerosos artículos sobre esto en Internet; los blogs de TibetCul también estaban llenos de artículos titulados, "Tal vez, el tema del idioma español ha inspirado a los chinos", declarado con un pensamiento provocador: cuando el antiguo dictador español, Francisco Franco prohibió a las personas de Cataluña el uso de su propio idioma, él causó una cicatriz que no sanaría fácilmente. En el Campeonato Mundial de Fútbol de este año, pudimos ver las banderas de Cataluña en los estadios, llevando con ello la disputa del idioma al interior de España al mundo exterior. Esto ha de ser tomado como una advertencia para que los chinos eviten crear separatismo al subyugar y reprimir los dialectos locales; en cambio, ellos han de tomar este consejo y "pensar sobre el volver los dialectos cantonés, minan, hakka, tibetano y uyghur idiomas chinos oficiales, fortaleciendo así el sentido de pertenencia a China de los diversos pueblos".

Sin embargo, un artículo en el noticiero de la tarde de Beijing declara ferozmente que "la promoción del mandarín es una política nacional vital, que no requiere ser discutida o cuestionada más allá. Sin embargo, lo que sí se puede cuestionar y debatir es si el cantonés, como un dialecto local, morirá naturalmente debido a la urbanización creciente o si su exterminación se acelerará con la interferencia humana". Pero, "el cantonés" no es de manera alguna el idioma de una minoría; es un dialecto chino Han puro. Si incluso este idioma está siendo maltratado y negado al punto de que difícilmente pueda subsistir, ¿qué pasa con la situación para el tibetano u otro idioma étnico en este "gran país unificado"?

Recuerdo claramente en 2002, cuando yo todavía era parte del sistema, fui a Yunnan para asistir a una conferencia literaria sobre la poesía de las minorías étnicas. Allí escuché a un dirigente de Beijing decir abiertamente: "Hace muchos años, el presidente del Comité del Partido, Wan Li, ya expresó que aquellas minorías étnicas que nunca tuvieron un idioma escrito tampoco necesitan hoy en día un idioma escrito; y aquellas minorías que sí tienen un idioma escrito deben simplemente dejarlo morir - todo nuestro sistema utiliza un lenguaje unificado que es el mandarín, el idioma Han". Esta persona miró a los poetas de las minorías que lo rodeaban y dijo en voz sonora: "Y yo estoy muy de acuerdo con su opinión". Todos se sacudieron ante la arrogancia de este dirigente. Yo estaba tomando apuntes y, por primera vez, comencé a prestar atención al tema.

Previamente, yo entrevisté a un escritor tibetano mayor en Lhasa; él estaba muy preocupado por el estado actual del idioma tibetano, pero dijo: "Si enfatizamos la importancia del idioma tibetano, seremos acusados de un nacionalismo estrecho y la línea oficial del gobierno dice: con un nivel superior del idioma tibetano, mayor conciencia religiosa y, como resultado, un comportamiento reaccionario más fuerte". El nombre de este escritor tibetano mayor es Tashi Tsering; de hecho, sus ideas y pensamientos son muy progresistas y modernos. Cuando él era joven, regresó a casa desde los Estados Unidos tras completar sus estudios para servir a su patria, pero fue encarcelado durante la Revolución Cultural. En sus últimos años, él estableció y apoyó financieramente 72 colegios en las áreas rurales pobres y remotas de la región tibetana de U-Tsang. Con

respecto a la severa crisis que el idioma tibetano está enfrentando actualmente, él expresó que "el uso del tibetano en los colegios y el establecimiento de un sistema de educación para el estudio del idioma tibetano no es sólo un elemento esencial para cultivar progresivamente personas pensantes y talentosas, sino también conlleva el derecho humano más básico del pueblo tibetano, es el fundamento sobre el que se puede alcanzar la igualdad entre las minorías étnicas".

Un artículo en una publicación cantonesa afirma que debido a la inclinación del Gobierno Central hacia la unidad cultural en las últimas décadas, muchos lugares han tenido que presenciar la desaparición lenta de gran parte de sus características culturales originales. Esto es exactamente lo que los cantoneses temen. Sin embargo, ellos pueden salir a las calles para luchar por su idioma. ¿Qué hay de los tibetanos? ¿Qué hay de los uyghurs? ¿Los mongoles? Los cantoneses pueden expresarse abiertamente, escribir en blanco y negro: "¡Yo estoy dispuesto a hablar mandarín, pero no me obliguen a hablar mandarín!". Pero, nosotros, "las minorías étnicas", sólo llegamos a ver consignas colgando en las entradas de nuestros colegios en Lhasa que dicen: "Yo soy hijo de China, me gusta hablar mandarín" o "El idioma de nuestro colegio es el mandarín", y nadie se atreve a emitir palabra.

Entonces, ¿no es esto "tratar a los locales y foráneos de manera diferente" como dice un proverbio chino? A pesar de la proclamación común de que vivimos en una gran familia que une 56 minorías étnicas, todavía parece que los chinos Han y "las minorías étnicas" están siendo tratados de forma distinta. De hecho, todos esperamos vivir en un lugar donde podamos defender nuestro propio idioma de la misma manera que defenderíamos nuestro hogar. Tal como Tsegyam la, quien solía trabajar como maestro en Tíbet, hizo notar sarcásticamente en Twitter: "Cuando miles de cantoneses se reúnen en las calles, desarrollan una demostración y luchan por su propio idioma, la cortina cae y 'la paz prevalece'; en Tíbet, si miles de personas salen a la calle para participar en una demostración y luchar por su idioma, ellos serían arrestados, puesto en prisión y acusados de "separatistas tibetanos que incitan a la división'. Un comentario uyghur en Internet dice: En China, cuando el pueblo uyghur de Xinjiang apoya su idioma o cuando los tibetanos apoyan su idioma, es muy probable que sus actos sean etiquetados como "actividades separatistas". ■

Este artículo es reimpreso de la edición en línea de Radio Free Asia.

If undelivered, please return to:
The Office of Tibet
241 East 32nd Street
New York, NY 10016